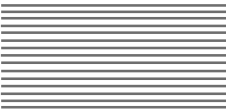


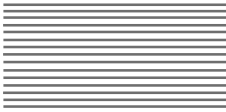


PAGINA BLANCA





PAGINA BLANCA



Mayo 2016 5

BOLETÍN OFICIAL
de las **DIÓCESIS de la**
PROVINCIA ECLESIASTICA
de **MADRID**

Diócesis de Madrid

SR. ARZOBISPO

CARTAS

- Ofrezcamos al prójimo algo más que técnica y economía 541
- En san Isidro, amigo fuerte de Dios, se revela Pentecostés 545
- Santa María Madre de Dios ruega por nosotros 549
- Solemnidad del Corpus Christi 553
- Vivid en el "asombro eucarístico". Contempladlo 556

HOMILÍAS

- Vigilia de oración con jóvenes 560
- San Isidro Labrador 564
- Funeral por las víctimas del terremoto de Ecuador 568
- Solemnidad Corpus Christi 573

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 577
- Defunciones 578
- Sagradas Ordenes 580
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 581
- Actividades del Sr. Arzobispo. Mayo 2016 583

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Actividades Sr. Obispo. Mayo 2016 591
- Defunciones 597

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta de D. Joaquín María, Obispo de Getafe a los discípulos misioneros 599

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 601

Conferencia Episcopal Española

- Documento sobre la piratería en el cine 603
- Monseñor Escribano, nuevo obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño 607

Iglesia Universal

- Mensaje para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 609

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXIV - Núm. 2890 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. ARZOBISPO

CARTAS

**OFREZCAMOS AL PRÓJIMO
ALGO MÁS QUE TÉCNICA Y ECONOMÍA**

(2 al 8 de mayo)

¡En cuántas circunstancias y ocasiones la Iglesia levanta su voz en nombre de Jesucristo para decir que, si lo hace, es para defender y promover la dignidad de la persona! Cuando solamente ofrecemos técnica y economía para la convivencia de los hombres y para edificar la familia humana, no estamos dando todo lo que construye a la persona. Precisamente por ello, cuando la Iglesia se acerca a todos los hombres, sin imponer nada, pero ofreciendo gratuitamente el tesoro que posee y que le es propio, nos recuerda principios que no se pueden negociar, que están inscritos en la misma naturaleza humana y que son comunes a toda la humanidad: la protección de la vida en todas sus etapas, desde su concepción hasta la muerte natural; el reconocimiento y la promoción de la estructura natural de la familia basada en el matrimonio, que tan maravillosamente nos describe Dios mismo en su Palabra, entre un hombre y una mujer; la protección del derecho de los padres a educar a sus hijos. Son principios que, por estar inscritos en la naturaleza humana, se dirigen a todas las personas, prescindiendo de su afiliación religiosa. Ofrezcamos



a quienes nos encontremos por el camino el abrazo de Dios, que es mucho más que técnica y economía.

La humanidad, y por supuesto nuestro país, vive un momento histórico en el que es necesario asumir responsabilidades concretas que nos afectan a todos. Hemos de tener la valentía necesaria para abrir nuestra vida y ver qué elementos deben acompañar a cualquier proyecto que quiera hacer personas y poner en el centro a la persona. ¿Bastan solamente técnicas? ¿Basta solamente la economía? Ofrezcamos el abrazo de Dios, que contiene también elementos morales, espirituales, sociales y culturales, además de técnica y economía. La Iglesia como tal no hace política, respeta la aconfesionalidad, pero tiene la obligación de ofrecer las condiciones en las que puede madurar una sana política que ayuda a la solución de los problemas sociales. ¿Cómo? Formando las conciencias, siendo abogada de la justicia y de la verdad, educando en las virtudes individuales y políticas. Jesús abrió camino a un mundo más humano y más libre, sabiendo la autonomía de lo que es de Dios y de lo que es del César.

Dejemos que Dios nos abrace, dejemos que nos toque el corazón con su misericordia y seamos cauces por los que esta llegue a los hombres. Es un abrazo incondicional, que vence porque a la larga convence, cambiando el corazón y el modo de vivir entre los hombres. El amor de Dios es tan grande y tan profundo que nunca decae, se aferra siempre a nosotros y nos sostiene, nos levanta y nos guía.

Siempre me impresiona el momento en que el apóstol Tomás no se fía de lo que le dicen los demás apóstoles: "Hemos visto al Señor". Ni le basta la promesa de Jesús, que les había dicho que al tercer día resucitaría. Quiere algo más, quiere meter su mano en el hueco de los clavos y del costado. La reacción de Jesús es la paciencia. No abandona a Tomás a sus propias fuerzas e intereses; su terquedad no es motivo de abandono por parte de Jesús, no le cierra las puertas, lo espera. Es así como vence y convence a Tomás. Por eso, cuando este llega a reconocer su pobreza, su falta de fe y de confianza en el Señor y en sus testigos, se vuelve a Él para decirle: "Señor mío y Dios mío".

Exactamente igual le pasa a Pedro, que por miedo y vergüenza niega a Jesús. Pero más tarde, ante sus preguntas-"¿Me amas?"-, reconoce su falta de fe y compromiso, y llora, dándole el Señor toda su confianza y poniéndolo al frente de la Iglesia. De igual manera, como os recordé en la carta pastoral de inicio de



curso, a los discípulos de Emaús, que iban caminando errantes, tristes y desesperanzados, les explica las Escrituras, se sienta con ellos a compartir la comida y, a pesar de su desconfianza y falta de fe, les devuelve la esperanza, la alegría que elimina la desconfianza. Este abrazo es el que Dios quiere dar a todos los hombres en el camino de sus vidas y en el lugar en el que se encuentren. Lo quiere dar Él, acercándose a los hombres, y también a través de nosotros; quiere que, con la misma paciencia, cercanía y amor, ofrezcamos esos principios inscritos en la naturaleza que nosotros vemos y otros que van a nuestro lado no ven. A ellos nos acercamos para darles ese abrazo de Dios, que lo es de alegría, de confianza y de esperanza. Hay que ser muy valientes para confiarnos a la misericordia del Señor, a su paciencia.



Ofrezcamos al prójimo el cultivo del conocimiento, de la acogida y adoración de Dios. Hagamos descubrir a nuestros contemporáneos que la fe no es un estorbo para la convivencia de los hombres; es todo lo contrario cuando es una fe en la persona viva del Señor y no se convierte en una idea más de las muchas que hay, que se vuelven armas arrojadizas para hacer muros y destruir puentes. Ni el hombre ni Dios pueden ser nunca medios para nada, sino todo lo contrario, son fin a lo que se ordena todo lo demás. "la religión no es un estorbo en la vida social, al contrario, sana, nutre, inspira y es crítica con los proyectos que hieren a los hombres":



1. La fe nutre la vida humana y las relaciones entre los hombres y los pueblos. Cuando el ser humano se abre a Dios, lo hace a los estratos más profundos de su ser y da cauce a los anhelos más hondos de su verdadera naturaleza humana. Abiertos a Dios, la fe no es percibida como unas ideas, sino como vida que hace vivir, que da luz y alumbra. No tengan miedo los que no creen, ni los que creen. Unos, a descubrir con honradez la función nutricia de la fe en la convivencia y en la construcción del presente y del futuro de la sociedad. Los creyentes, a serlo con todas las consecuencias, mostrando a un Dios vivo y verdadero que nutre, acompaña y sostiene.

2. Pero la fe tiene también una función inspiradora en la sociedad para las acciones históricas nobles: proyectos de vida, búsqueda de salidas para los más pobres, creaciones culturales que han transformado la realidad y suscitado justicia, libertad y solidaridad en el mundo. ¡Cuántas obras en favor de los hombres, extendidas hoy por el mundo, se han inspirado en Jesucristo y han sido promovidas por la Iglesia!



3. La fe tiene además una función crítica con todos aquellos proyectos sociales, políticos o económicos que no ponen en sus bases la dignidad sagrada del hombre como imagen de Dios que es.

Coloquemos en el mundo al ser humano como imagen de Dios. Esta comprensión del hombre es tan decisiva y totalizante que hace del ser humano un ser moralizado. Por esta semejanza divina, el ser humano es el centro y la culminación de todo cuanto existe y ha sido constituido por Dios. Es señor de todas las criaturas terrenas. Y esta semejanza divina es el fundamento de la igualdad fundamental de todas las personas y, por tanto, a todo ser humano. Ha habido muchos revolucionarios. La verdadera revolución la hizo Jesucristo con su Resurrección, que cambia el corazón por la gracia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, arzobispo de Madrid





EN SAN ISIDRO, AMIGO FUERTE DE DIOS, SE REVELA PENTECOSTÉS

(9 al 15 de mayo de 2016)

Hacemos memoria de un amigo fuerte de Dios, cuya santidad dejó una huella tan profunda en Madrid que ha traspasado fronteras. El trabajo realizado, las relaciones mantenidas con quienes se encontraba y con quienes venían en su ayuda, convirtieron su casa y sus campos en un lugar de encuentro; en una casa común en la que quien llegaba no se sentía forastero, advenedizo o un estorbo, sino que percibía que era de su familia. Hizo verdad lo que muchos siglos después con palabras muy bellas nos dice el Concilio Vaticano II: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo".

San Isidro, su esposa y su hijo dieron testimonio de generosidad, entrega, misericordia y justicia; vivieron pendientes de las necesidades de los demás, tuvieron siempre abiertas las puertas a todos. Su vida perfiló de una manera singular



quién es el ser humano y qué está llamado a ser en esa imponente obra de la creación. La vida de san Isidro es una manifestación clara y sabia de que Dios ha creado todo por amor, que ha hecho un mundo bueno, ordenado y que tiene un fin. ¡Con qué hondura, según la tradición, manifiesta san Isidro en su vida que todo lo que existe, por muy pequeño que sea, tiene un autor que es Dios mismo! Precisamente por eso, el ser humano, que ha sido creado a su imagen y semejanza, tiene necesidad de vivir abierto a Dios y a los demás, tiene necesidad de relación con Él y con los otros. Y no de cualquier apertura o relación, sino de la misma que Dios tiene con todo y que nosotros tenemos por gracia.

San Isidro es amigo de Dios por la fuerza que en su vida tiene la acción del Espíritu Santo. En su persona se revela Pentecostés. Entre otras cosas por su conocimiento vivo de Jesucristo, que le hacía vivir en tono pascual y que se manifiesta en estas realidades: a) Supo vivir teniendo las puertas de su vida totalmente abiertas para que todos pudieran entrar; b) Precisamente por ello, nunca tuvo miedos, sabía que estos llegan a la vida cuando queremos guardar algo por nuestras fuerzas. Él todo lo ponía para que lo guardase Jesucristo, de ahí su generosidad y caridad absoluta con todos los que se acercaban a su vida; c) Jesucristo y el Espíritu Santo le daban un modo de entender la vida que tenía y daba paz, la que tiene un rostro que es Cristo; d) Su vida estaba llena de alegría que contagiaba a quienes vivieron con él, una alegría que no venía de sí mismo, sino de saberse salvado, querido, ayudado, conformado por Jesucristo; e) Y todo lo anterior le hizo vivir como discípulo misionero; su trabajo, su tarea, su familia, todas sus relaciones, los vivía como alguien que se sabía enviado por Cristo para regalar la Buena Noticia.

Os invito a contemplar a este amigo fuerte de Dios que es san Isidro en cinco dimensiones de su existencia:

1. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro nada vive, hace o construye sin experimentar y hacer experimentar a quienes viven a su lado que somos criaturas de Dios. De alguna manera su vida enlaza con lo que el Papa Francisco nos dice en la encíclica *Laudato si*, recordando el Cántico de las criaturas de san Francisco: "Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba". ¡Qué hondura alcanza descubrir a hombres como san Isidro, quien nos dice con su vida que el auténtico desarrollo humano supone el respeto a la persona humana en su conexión con todo lo creado! Acoge la vida de Dios que siempre nos impulsa a darnos y a no guardarnos.



2. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro crea fraternidad y compromiso en el cuidado de todo lo que existe. Lo manifiesta en el cuidado de sus campos, en la caridad expresada en toda su vida. El fruto de la tierra que él cultivaba era para el hombre. ¡Qué profundidad tiene para nosotros descubrir que todo lo que existe y creó Dios tiene parentesco! Llamados siempre a buscar el bienestar de todos, llamados siempre a comportarnos como Dios mismo, que cuando creó lo que existe vio que todo era bueno y todo lo puso al servicio de los hombres.

3. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro buscaba siempre la justicia, no su beneficio, su placer o su propio enriquecimiento. Supo compartir todo lo que tenía. Para él todos los hombres eran hermanos, de tal modo que el egoísmo inmisericorde nunca habitó en su corazón. Como buen labrador, ¡cómo le preocupaban el clima, el agua, las plantas, los árboles, los animales! Pero era una preocupación y ocupación por el daño que se podía hacer a las personas, especialmente a los pobres y débiles, si no se cuidaba lo creado.

4. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro quiso vivir desde la verdadera imagen que Dios ha dado al hombre. No valen imágenes falsas construidas desde ideologías, filosofías o antropologías que no reconocen todas las dimensiones del ser humano. Cuando no se respetan todas las dimensiones, aunque existan personas que no quieran vivir desde ellas, se instauran dictaduras de diversa naturaleza, que son el mayor deterioro ecológico que existe. San Isidro nos muestra la identidad más radical del ser humano, diciéndonos con ello que la dignidad humana se realiza, se manifiesta en su verdadero esplendor, en ser imagen de Dios. Nada ni nadie puede destruir esta imagen. Pero para dar dignidad al ser humano, hay que recurrir al origen y destino en Dios que tiene el hombre. Cada persona es mucho más que un simple individuo de una especie, un pueblo o una clase social.

5. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro supo que tenemos el deber de comportarnos entendiendo que la libertad no puede ser exclusivamente un instrumento para ponernos al servicio de nuestros fines particulares, sean los que sean. La libertad tiene que estar orientada al bien común. ¡Qué servicio a la humanidad hizo san Isidro al darnos con su vida un concepto de persona abierto a los demás, soñando fraternidad y paz, sabiendo que él es un regalo de alguien más grande, abrazado por Dios que le pide que él mismo abraze a quienes lo rodean. Este es san Isidro "presencia de Cristo en el mundo" que se convierte en parábola viva del



"Dios con nosotros". El amigo fuerte de Dios es audaz y creativo. Es capaz, para que otros tengan esa misma amistad, de pensar nuevos objetivos, estilos y métodos. Tenemos una cultura inédita y se elabora en la ciudad, en nuestra ciudad de Madrid. Nuestra presencia en la misma requiere imaginar espacios de encuentro con Dios y con los hombres. San Isidro los hizo, ¿y tú?

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, arzobispo de Madrid



SANTA MARÍA MADRE DE DIOS RUEGA POR NOSOTROS

(16 al 22 de mayo de 2016)

En este mes de mayo, necesariamente tengo que hablaros de la Santísima Virgen María, a quien la Iglesia se dirige de una manera especial. Os invito a todos a invocarla. En Madrid, acercaos a nuestra catedral y rezad a santa María la Real de la Almudena. Llevadle esa flor que sois cada uno de vosotros, con vuestras vidas concretas, con alegría unas veces y otras con sufrimientos. Santa María os escucha y os hace sentir en el hogar en el que la puso el Señor, la Iglesia, para acompañarnos, alentarnos, darnos esperanza y recordarnos lo que tenemos que hacer como discípulos de su Hijo.

¡Cuántos poetas y pintores, teólogos y escritores, han cantado las grandezas de Santa María! En el Siglo de Oro español, muchos artistas supieron captar la realidad del hecho más importante de la historia: la victoria sobre el mal. En la Santísima Virgen María descubren cómo la creación entera exulta de gozo pues Ella, como dice Lope de Vega, "da muerte al que nos quita la vida". El pueblo también ha sabido captar las glorias de María e incluso antes de proclamar el dogma de la Inmaculada Concepción, muchos hombres y mujeres así lo reconocían y



vivían. Esta realidad ha configurado su historia, sus costumbres, sus ideales más altos. Todos nosotros hemos sido partícipes de momentos y circunstancias en las que se nos ha contagiado la gloria de esa nueva imagen de humanidad que se manifiesta en Santa María. Gloria que alcanza su dimensión más grande cuando nos situamos ante Ella diciéndole: "Ruega por nosotros pecadores".

Hay una fecha muy bella que os quiero recordar: el día 8 de diciembre de 1854, cuando el Papa Pío IX proclamaba solemnemente el dogma de la Inmaculada Concepción, cuyo contenido estricto quedó sancionado con la bula *Ineffabilis Deus*. Con palabras muy precisas, entre otras cosas se dice: "declaramos, afirmamos y definimos que ha sido revelada por Dios, y por consiguiente, que debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles, la doctrina que sostiene que la Santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original, en el primer instante de su concepción, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano". Os invito a vivir la alegría que nace del cariño inmenso de Dios a los hombres y que la encontramos ya en la Virgen María. Son muy conocidas las palabras del Concilio Vaticano II: "Realmente, el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Pues, Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, de Cristo, el Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación. [...] Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros en todo semejante a nosotros excepto en el pecado" (GS 22).

El Salvador del género humano debía recoger a todos los hombres. El nuevo Adán debía nacer de una tierra inmaculada y virgen, sin lluvia de varón, para posibilitar el inicio de la nueva creación. La Virgen María refleja la perfección del plan de Dios, vincula a Cristo con el primer capítulo del Génesis. No habrá hombre nuevo sin tierra nueva. No habrá un cielo sin suelo. ¡Qué bien viene aquí recordar aquellas palabras que fray Luis de León dirige a María: "A Dios de Dios bajáis del cielo al suelo, del hombre alzáis del suelo al cielo" (L. M^a Herrán, *Mariología poética española*, Madrid 1988, p. 151). Es impresionante contemplar la bendición que la Virgen María oyó por dos veces: "Bendita tú entre las mujeres". Así se lo dijeron el ángel en la Anunciación y su prima Isabel en la Visitación. La primera mujer es causa de muerte para los que vivían y la segunda, María, es causa de salud para los mortales. Cuando meditamos lo que los poetas han cantado, lo que los pintores han captado y lo que los teólogos nos han mostrado sobre María, siente



uno algo muy especial: Ella es la materia santa de donde Cristo recibe la carne. El seno de María, como dicen gran parte de los Santos Padres, se convierte en testigo del abrazo y el beso entre Dios y el hombre; según el salmo: "La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo. El Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra dará su fruto" (Sal 84, 12-13). El seno de Santa María se convierte en hogar de la misericordia.

Os invito a decir conmigo esta oración a la Virgen en este mes de mayo: "Santa María Madre de Dios, como discípulos de tu Hijo y miembros de la Iglesia, queremos cumplir y acoger las palabras que desde la Cruz dirigió el Señor a san Juan apóstol: "Ahí tienes a tu Madre", y también las que dijo a su Madre: "Madre, ahí tienes a tu hijo". En el apóstol Juan estábamos todos nosotros: niños, jóvenes, adultos, ancianos, sanos y enfermos, ricos y pobres. Hoy te decimos: Santa María, te acogemos como Madre, te queremos como hijos. En Madrid te invocamos con el título de Santa María la Real de la Almudena; apareciste en una muralla. La muralla y los muros separan a los hombres. Abriste un hueco tan grande que te hiciste presente en medio del pueblo para darnos el mensaje de tu Hijo que lo es de libertad, de unidad, de fraternidad. ¿Qué quieres de nosotros Madre de Dios y de todos los hombres? Como Jesús tu Hijo, rompamos la separación del cielo y la tierra, hagamos un puente. Nos dijiste así que somos hermanos de todos los hombres y que juntos formamos la gran familia de los hijos de Dios. Gracias, eres bien aparecida, Santa Madre de Dios, santa y santina, señora de los desamparados, eres Santa María la Real de la Almudena. Ruega por nosotros". Amén.

Aparece María como la expresión máxima de la belleza y de la hermosura transfigurada, la imagen de la nueva humanidad. Se nos presenta en esta historia como la criatura que vive en una dependencia total y absoluta de Dios; en la que manifiesta lo que es la libertad plena que tiene sus cimientos en el reconocimiento de la genuina dignidad que Dios le ha dado, y nos desvela nuestra propia dignidad, la que podemos alcanzar en Cristo. Ella nos muestra que ponerse en manos de Dios es encontrar el camino de la libertad verdadera, ya que, solamente volviéndose hacia Dios, el ser humano llega a ser él mismo. En manos de Dios encuentra su verdadera vocación creada a su imagen y semejanza.

Precisamente aquí está el drama del hombre hoy: cuando margina a Dios de su vida y vive desde sí mismo, no se encuentra, vive aturdido, sin sentido, en la desesperanza. Y es que solo en manos de Dios encuentra su vocación verdadera,



su imagen real. Santa María es el reflejo de la Belleza que salva al mundo, nada más ni nada menos que la belleza de Dios que resplandece en el rostro de Cristo, a quien Ella ha llevado en su vientre y lo entrega en la historia para que los hombres contemplemos su Gloria y su Belleza. ¡Qué fuerza tienen estas palabras! "Llena de gracia" es el nombre más hermoso de María. Desde siempre y para siempre, Ella es la amada, la elegida, la escogida para acoger el don más precioso, "el amor encarnado de Dios": Jesucristo. Ella se convierte en una nueva fuerza viva que orienta e impregna el mundo, desde el momento que dice sí a Dios. Es templo vivo de Dios.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, arzobispo de Madrid



CARTA DEL ARZOBISPO DE MADRID EN LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

(29-05-2016)

Ante la próxima celebración de la Fiesta del Corpus Christi, el próximo día 29 de mayo, quiero aproximaros lo que significa para nosotros los cristianos la realidad de la presencia viva y real de Nuestro Señor Jesucristo en el misterio de la Eucaristía. Dios mismo presente entre nosotros, a nuestro lado, acompañándonos en nuestra vida diaria. Él ha querido quedarse con nosotros, permanecer entre nosotros para que nos alimentemos de Él, para que lo contemplemos, para que lo adoremos, para que cada día más y más "eucaristicemos" nuestra vida, y sea desde ahí desde donde vayamos hacia los demás, desde donde hagamos nuestros proyectos de vida personales y comunitarios, desde donde encontremos la pasión por entregar la Buena Noticia a todos los hombres y en todas las circunstancias.

Este año el lema que nos convoca a esta Fiesta es Cristo fuente de la Misericordia. ¡Acompáñale!. La misericordia es la expresión del corazón de Dios delante de la miseria de su pueblo. ¿No recordáis el momento en que Dios se le aparece a Moisés en la zarza ardiendo y le dice "he visto la aflicción de mi pueblo"? Dios, siempre preocupado y ocupado por los hombres. Tanto es así, que llega un mo-



mento de la historia de la humanidad en la que Dios envía a su Hijo Jesucristo a este mundo, se hace hombre, no retuvo el ser igual a Dios, pasó por uno de tantos. Es la expresión más grande de misericordia y de amor. Y esto lo sigue haciendo el Señor hoy. En el Misterio de la Eucaristía nos acompaña, nos alienta, nos da de su vida, su amor, su entrega, nos manifiesta su cariño. Y lo hace incondicionalmente. A todos los hombres desea acercarse. Y quiere hacerlo, para que de lo que Él nos da demos nosotros. Se trata de dar de lo suyo, no de lo nuestro. Dar a Dios mismo. Ser rostros de la misericordia de Dios. No es fácil para nosotros. No es fácil hacerlo desde nuestras fuerzas. Sí es fácil hacerlo con la gracia de Dios, que nunca falta, cuando se la pedimos de corazón.

Os invito a vivir la Fiesta del Corpus Christi integrando estas dos realidades: 1) Celebrando y viviendo la Eucaristía. Que ella te lleve a ver que tu misterio se descubre en toda su plenitud, cuando te dejas hacer por la Eucaristía. Es decir, dando la vida por los hombres y acogiendo la gracia de un Dios que desea ocupar tu existencia para que puedas decir como San Pablo, "no soy yo, es Cristo quien vive en mí". Y, 2) Asiste a la procesión, cuando el Señor sale a nuestras calles y las inunda con su presencia. "¡Acompáñale!", aproxima su misericordia a todos los hombres. El amor de Dios incondicional es para darlo, manifestarlo y no retenerlo. Deja que Él te contagie su modo de ser y de estar con los hombres. "¡Acompáñale!" de corazón y en toda su verdad. Que vean que crees en la acción de su presencia.

De Cristo mana la misericordia. Él es fuente de misericordia. Los hombres estamos necesitados de saciar nuestra sed en esa fuente. La humanidad para renovarse desde dentro, necesita de esta agua viva. La presencia real de Jesús en la Eucaristía renueva a los hombres, suscita y genera amor en los corazones, engendra creatividad, comunica fuerza, constituye la mejor operación que se puede hacer en el ser humano para cambiar su corazón.

Familias, ¡participad de la Eucaristía, entrad en comunión con quien es Fuente de misericordia, contemplad la presencia del Señor, acompañad a Jesucristo por las calles!.

Jóvenes, ¡tened pasión por renovar la sociedad desde dentro, dejaos cambiar el corazón por Cristo, alentad una nueva época marcada por la alegría que genera Jesucristo! Tomemos la decisión de vivir como Él, en la entrega a los demás, viendo en cada hombre una imagen viva y preciosa de Dios mismo, siendo valientes



ejecutores de un cambio que comienza cuando nos dejamos transformar el corazón
por Nuestro Señor.

Con la seguridad de que la Virgen Santísima nos acompaña en esta Fiesta y
que lo hace con la alegría con la que acompañó las bodas de Caná y nos dijo
"haced lo que Él os diga", os bendice

† Carlos, Arzobispo de Madrid



"VIVID EN EL 'ASOMBRO EUCARÍSTICO'. CONTEMPLADLO"

(23 al 29 de mayo de 2016)

La fiesta del Corpus Christi surge a mediados del siglo XIII, en el año 1264, en Lieja, y se extiende por voluntad del Papa Urbano IV a la Iglesia universal. La celebración litúrgica alcanza su máxima expresión cuando comienza a introducirse la procesión del Santísimo con la participación de todo el pueblo. De tal manera que esta procesión asumió un carácter solemne de manifestación de la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, de adoración pública del Señor.

San Agustín es probablemente entre los Santos Padres de la Iglesia quien expresó de forma más precisa y profunda el vínculo que existe entre la Eucaristía y la Iglesia. La Eucaristía engendra y genera que el mandamiento del amor sea vinculante para los discípulos de Cristo. Quienes nos alimentamos de Cristo, hemos de hacer las obras de Cristo, y hemos de dar y vivir con el amor de Cristo. Si no vivimos en este amor, si no lo mostramos en obras y palabras, ofendemos la Eucaristía. Es en ella y desde ella donde engendramos un nuevo tipo de relaciones entre los hombres, las que nacen de la comunión con Cristo. Por eso, os invito, en el día del Corpus Christi, a vivir la procesión que se hace en todas las iglesias particulares:



"Miradlo, contempladlo: crea y educa para la comunión". Y así entendemos las palabras del Señor: "El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. [...] El que me come vivirá por mí" (Jn 6, 56-57). La comunión con Nuestro Señor Jesucristo cura heridas, rupturas, enfrentamientos y nos lleva siempre a buscar el encuentro con el otro. Así lo hizo nuestro Maestro.

La encíclica *Ecclesia de Eucharistía* (17 abril, 2003), en el capítulo cuarto, "Eucaristía y comunión eclesial", nos recuerda que no podemos olvidar lo que san Pablo decía a los Corintios, cuando les mostraba el gran contraste que existía entre sus divisiones y enfrentamientos y lo que celebraban en la Cena del Señor. San Agustín lleva al culmen estas enseñanzas que nacen de la Cena del Señor, y de la reflexión que hace san Pablo. Dirá así: si los cristianos somos el cuerpo de Cristo y somos sus miembros, entonces, cuando el Señor está realmente presente en el altar, sobre la mesa, allí está el misterio que somos nosotros mismos. Somos uno en Cristo, los miembros no pueden separarse de la Cabeza. De ahí que la conclusión sea clara: hemos sido consagrados para la unidad y la paz, para recrear y educar en la comunión a todos los que nos encontremos en la vida. Si hacemos lo contrario, estamos negando lo que somos y negando a Cristo. Por eso es una gracia para la Iglesia esta fiesta del Corpus Christi: saliendo el Señor por las calles, nosotros los cristianos, podemos mirarlo, contemplarlo, y en esa actitud se crea en nuestra vida una nueva manera de vivir y se convierte en una escuela para la comunión.

La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta expresión encierra en sí misma, y en una síntesis perfecta, el núcleo del misterio de la Iglesia. De ahí que el Concilio Vaticano II proclamase el Sacrificio eucarístico diciendo que es "fuente y cima de toda la vida cristiana" (LG 11). La fiesta del Corpus Christi quiere suscitar en los cristianos y en quienes ven el paso del Señor, lo que podemos llamar el asombro eucarístico. Pido al Señor, que se suscite en todos el asombro eucarístico, que en definitiva es la invitación a que contemplemos el rostro de Cristo. Ahora que la humanidad padece la enfermedad de las tres D, de la que os he hablado en otras ocasiones, pues desconoce su rostro, desconoce su meta y la desesperanza se establece en su vida, os invito a que contemplemos a Cristo. Él es Fuente de Misericordia. Los hombres estamos necesitados de saciar nuestra sed en esa Fuente. La humanidad para renovarse desde dentro necesita de esta agua viva.

La Eucaristía es el corazón de la Iglesia. En la Eucaristía, nos hace cuerpo suyo. Recuerdo unas palabras del Papa Francisco: "La Eucaristía es el sacramento



de la comunión; nos lleva del anonimato a la comunión, a la comunidad [...] nos hace salir del individualismo para vivir juntos el seguimiento, la fe en Él". La Última Cena es para Jesús un momento cumbre, muy esperado y anhelado por Él. Es la hora suprema y definitiva de su existencia terrena. Se puede ver el acto con que Jesús, al instituir la Eucaristía, manifiesta en un denso resumen sus intenciones respecto a la Iglesia. El Pueblo de la Alianza Antigua había surgido con los acontecimientos del Éxodo. Todos los años, los judíos hacían memoria solemne de esos acontecimientos fundadores en la celebración de la Pascua. La Última Cena se dibuja como el acontecimiento fontal de la Iglesia. Es la fuente de la Iglesia. Es la memoria actualizada de la Alianza Nueva y definitiva que reúne al Israel de los últimos tiempos. El Pueblo reunido por la Cena del Señor es signo para todos en la historia del presente y del futuro de la promesa de Dios.

En la Eucaristía recibimos el don de sí mismo de Jesucristo ;Qué grato resulta a los discípulos de Cristo tomar conciencia, cada día más viva, de que la Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, y no solamente como un don, sino como el don por excelencia, ya que es el don de sí mismo, de su persona, de su humanidad santa, de su obra salvadora! La Eucaristía muestra de una manera palpable el amor del Señor que llega hasta el extremo, pues es un amor que no conoce medida. Míralo, contéplalo. Haz el gran descubrimiento de lo que engendra en tu vida, pues crea una manera de vivir y educa para una manera de estar con los hombres.

Contemplar al Señor en el Misterio de la Eucaristía, su presencia real, dar culto a la Eucaristía fuera de la Misa, es un privilegio para aprender el arte de la oración. En la fiesta del Corpus Christi se quiere resaltar el culto que se da a la Eucaristía, también fuera de la Misa. Es extraordinario estar con el Señor, palpar el infinito amor de su corazón en el culto eucarístico, particularmente con la exposición y adoración del Santísimo Sacramento. El Papa san Juan Pablo II nos dijo en la carta apostólica *Novo millennio ineunte* que el cristianismo ha de distinguirse en nuestro tiempo, sobre todo, por al arte de la oración, por ser un pueblo de diálogo permanente con Dios. Es verdad que la oración se puede hacer de muchas maneras. Pero, ¿cómo no sentir necesidad de largos ratos de conversación y de adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente realmente en el Santísimo Sacramento? Un cristiano que quiere anunciar al Señor y ser testigo suyo, tiene que contemplar el rostro de Cristo para no ser testigo falso, y decir y hablar de quien desconoce.



Para un cristiano que celebra y adora la Eucaristía, nada de rupturas, divisiones, cerrazones en las relaciones y la convivencia social, cultural, económica o política. La Eucaristía nos compromete de lleno al servicio, al testimonio y a la solidaridad con los hermanos, es decir, a la vivencia del mandamiento del amor nuevo: "Amaos los unos a los otros, como yo os he amado". Por eso, en este día del Corpus Christi se nos recuerda a través de la organización de Cáritas, que el sacramento de la Eucaristía no se puede separar del mandamiento de la caridad. No se puede recibir el Cuerpo de Cristo y sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, están encarcelados o se encuentran enfermos. Hay que dar de lo que nos alimentamos y contemplamos.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, arzobispo de Madrid



HOMILÍAS

VIGILIA DE ORACIÓN CON JÓVENES

(6-05-2016)

Esta noche se hace verdad en nuestra vida, en estos instantes, esta página del Evangelio tal y como habéis escuchado: ellos se postraron ante Él. Con alegría. Con gran alegría. No es una página de antes de ayer, no es una página de la historia; es una página que se hace realidad hoy, en esta noche del 6 de mayo, aquí, en Madrid. Nos postramos ante el Señor, creemos de verdad que Jesucristo está realmente presente en el misterio de la Eucaristía, entre nosotros. El único Señor, el único que ha dicho al hombre quién es el ser humano, cómo tiene que vivir el ser humano, está entre nosotros. Y como aquellos primeros con los que comienza la historia de la Iglesia, que esperaban al Espíritu Santo, que se lo había prometido el Señor, para lanzarse al mundo a anunciar el Evangelio, también nosotros hoy seguimos postrados ante el Señor y le pedimos que envíe su Espíritu Santo, porque queremos que la alegría que está en nuestro corazón salga de nosotros mismos y se la contagiemos y se la demos a todos los hombres, muy especialmente a los jóvenes.



Hoy es un milagro, queridos amigos. Hoy sigue existiendo aquel milagro, en el que el Señor los bendice, subió a los cielos, pero dejó a su Iglesia para que siguiese mostrando su rostro. Y después de 21 siglos, nosotros, postrados ante el Señor, queremos mostrar también su rostro, darle a conocer; pero no con palabras solamente: con nuestras obras. Yo os invito a que esta página del Evangelio, que es la que se proclama en este próximo domingo, acojáis tres realidades que aparecen claramente: postrados ante el Señor, viendo su presencia real, dejando que entre en nuestro corazón, descubramos que hay que dar la vida, en primer lugar para resucitar. Así nos lo enseña Jesús. Nos ha dicho el Evangelio: el Mesías padecerá, pero resucitará de entre los muertos al tercer día. El Señor quiere que esta realidad viva que nos presenta la vivamos también sus discípulos.

Queridos amigos: demos la vida, gastemos la vida por algo importante, gastemos la vida por lo que es más necesario para los hombres. El ser humano no puede vivir sin amor, el ser humano no puede vivir en pie de guerra, el ser humano no puede vivir separado, con muros. Ya sabéis: normalmente, cuando empieza una guerra lo primero que se hace es eliminar los puentes, para que no pueda pasar el enemigo. Eso no es de Jesucristo. De Jesucristo es: cuando hay dificultad, puente para unimos, amor para construir, camino para orientarnos, vida para tener la alegría que nace de sabernos queridos y que Dios cuenta con nosotros, verdad para saber que la verdad del ser humano está escrita en Cristo mismo, que se da por amor a todos los hombres. Demos la vida. Expresemos la resurrección. Entreguemos, seamos dadores de la noticia del triunfo de Dios. Pero esta noticia se da dando la vida como Él, siendo puente que une. Y siendo un puente por el que transitan, no armas que destruyen, sino el amor de Dios que construye y liquida toda forma de egoísmo.

En segundo lugar, seamos testigos audaces. Nos lo ha dicho el Señor en el Evangelio: se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos. Seamos testigos audaces. Un testigo audaz es el que da a su vida la versión de Cristo; una vez que uno ha conocido la noticia del Señor, una vez que uno ha visto que Él es el verdadero camino del ser humano, una vez que uno ha visto que dando la vida resucitamos con Él y nos unimos y vivimos en comunión con Él, demos la versión de la vida que Él quiere que tengamos los hombres. Esta es la verdadera revolución que tenemos que hacer en el mundo. Las revoluciones que hacemos los hombres, a nuestro estilo y a nuestras medidas, no valen absolutamente para nada, dejan peor a la gente: rota, dividida,

estropeada, maltratada, enfrentada... La revolución que hace nuestro Señor, cuando le dejamos entrar en nuestra vida, cambia de tal manera nuestra existencia, queridos amigos, queridos hermanos... Yo no puedo decir a nadie: no quiero saber nada contigo. A nadie.

Yo os pregunto esta noche, delante del Señor, postrados como los primeros discípulos: ¿estáis dispuestos a hacer esta revolución? Yo ya soy más viejo que vosotros, claro, pero si me ayudáis, lo hacemos. Aquí, hoy, estáis presentes cantidad de carismas, de vida preciosa de la Iglesia que ha sido derramada para enriquecer y embellecer ese templo nuevo que es la Iglesia de Jesucristo. ¿Estamos dispuestos todos a ser testigos audaces? ¿Estamos dispuestos a vivir de verdad la palabra perdón? Parece que la hemos quitado del diccionario, que la hemos olvidado. Perdón en las familias, perdón en los grupos, a los abuelos. Perdón. Perdón pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados, que los tenemos. Y los tenemos que reconocer. Y le tenemos que decir al Señor: dame tu perdón, dame tu gracia, dame tu vida, reconstruye mi existencia. Vosotros sabéis que la mejor manera de hacerlo es celebrando el sacramento de la penitencia, donde el Señor nos entrega un abrazo tremendo, el que más vale, que es el de Dios, diciéndonos: sigue adelante, no peques más, yo te perdono. Testigos audaces.

Pero, mirad: para dar la vida y ser resucitados, para ser testigos audaces, en tercer lugar hay que salir preparados, como nos dice el Evangelio, revestidos de la fuerza del Espíritu Santo. Hay que decirle al Señor: Señor, danos tu Espíritu, el que tú has prometido, el que diste en el inicio de la Iglesia, el que diste a aquellos hombres miedosos que se cerraron en una estancia porque tenían miedo a los judíos, porque preveían que les podía pasar lo mismo que te había pasado a ti. Danos tu Espíritu. Dánoslo para que abramos las puertas, para que salgamos por el mundo, para que entreguemos tu noticia, para que demos noticia tuya, pero no de palabras, sino con nuestra vida, con nuestra entrega, con el misterio de tu resurrección, con la alegría de sabernos salvados por ti. No siendo hombres y mujeres que damos noticias verbalizadas simplemente, sino testigos audaces, que lo que decimos lo vivimos.

Ven Espíritu Santo.

"Vosotros sois testigos. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido". Vamos a esperarlo, queridos amigos.



Qué maravilla estar aquí, postrados. El Señor os invita a dar la vida para mostrar su resurrección, para creer que el triunfo es del Señor. Da la vida, no te importe. Dala. Lo que te pida el Señor. Si te la pide entera, dásela, exclusivamente para Él. No te arrepentirás nunca. Sé valiente, sé testigo audaz. Pero no salgas con tu fuerza: sal con la fuerza de nuestro Señor Jesucristo. Amén.





HOMILÍA EN LA MISA DE SAN ISIDRO EN LA COLEGIATA

(15-05-2016)

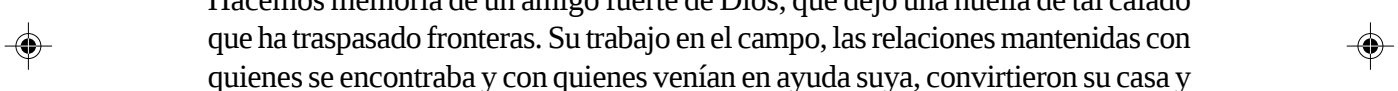
Nos reúne san Isidro, amigo fuerte de Dios, que expuso su vida para mostrar el rostro de Dios. ¿Cómo? Os voy a hablar de la alegría, de esa alegría que se siente cuando experimentamos la misericordia de Dios. Cuando escuchamos esta palabra, misericordia, todo cambia; pues un poco de misericordia hace que nuestro mundo y nuestras relaciones sean menos frías y más justas. Os invito hoy a todos los madrileños a comprender en esta fiesta de san Isidro lo que es la misericordia de Dios. Con su vida y sus obras nos la muestra y nos la regala este amigo fuerte de Dios. La misericordia no es entregarse a una emoción pasajera y dulzona que nada cambia en la vida.

Cuando la misericordia es la de Dios y se recibe de Dios, se nos pone en condiciones para hacer de este mundo una gran familia, que vive el calor de hogar, que se hace menos duro y más respetuoso con cada persona, pues se impregna todo del amor incondicional de Dios a todo ser humano, esté como esté. Captemos este amor. Creamos o no, Dios se acerca a nuestra vida. Dios no ha muerto, está vivo, ha resucitado. Yo no os hablo en nombre de un muerto que vivió hace XXI



siglos, os hablo del Dios vivo y verdadero revelado en Jesucristo que por gracia me hizo su testigo. Este rostro de amor misericordioso quisiera que lo experimentarais hoy todos los que estáis conmigo en la colegiata de San Isidro (o en la pradera). Misericordia es la palabra que revela verdaderamente a Dios mismo. Misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. El rostro de la misericordia es Jesucristo, que nos llama y quiere que nosotros seamos sus rostros. La misericordia es la manera que Dios tiene de mirar al hombre y de tratar con él en todo lo que le constituye, le mantiene y le hace ser.

Mirad y contemplad al Santo, a san Isidro. En san Isidro descubrimos que la misericordia de Dios es don sin reserva de sí mismo, que se da al hombre, le da su existencia, su libertad; le cura del pecado y le hace participar de su propia vida. Nos viste de su misericordia. ¿No es este vestido el que encontraban en tiempos de san Isidro quienes llegaban a este lugar y veían las obras que Dios realizaba a través de él?



Hoy nos reúne la fiesta de nuestro patrono de Madrid, san Isidro Labrador. Hacemos memoria de un amigo fuerte de Dios, que dejó una huella de tal calado que ha traspasado fronteras. Su trabajo en el campo, las relaciones mantenidas con quienes se encontraba y con quienes venían en ayuda suya, convirtieron su casa y sus campos en un lugar de encuentro, en una casa común, en la que quien llegaba no se sentía forastero, advenedizo o un estorbo; sentía y percibía que era de su familia. Hizo verdad, lo que muchos siglos después, con palabras muy bellas, nos dice el Concilio Vaticano II: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo".

En san Isidro se revela que es amigo de Dios por la fuerza que en su vida tiene la acción del Espíritu Santo. En su persona se revela Pentecostés. Entre otras cosas por el conocimiento vivo que tiene de Jesucristo, que le hacía vivir en tono pascual y que se manifiesta estas realidades: a) Sabe vivir teniendo las puertas de su vida totalmente abiertas para que todos pudieran entrar; b) Precisamente por ello, nunca tuvo miedos; bien sabía él que los miedos llegan a la vida cuando queremos guardar algo por nuestras fuerzas, él todo lo ponía para que lo guardase Jesucristo, de ahí su generosidad y caridad absoluta para todos los que se acercaban a su vida; c) Era este modo de entender la vida, que le daba Jesucristo y la fuerza del Espíritu Santo, que tenía y daba paz, la que tiene un rostro que es Cristo; d) Su vida estaba llena de alegría que contagiaba a quienes vivieron con él, una alegría que no venía de



sí mismo, sino de saberse salvado, querido, ayudado, conformado por Jesucristo; e) Y todo lo anterior le hizo vivir como discípulo misionero; su trabajo, su tarea, su familia, quienes se acercaban a él, todas sus relaciones y trabajos, los vivía como alguien que se sabía enviado por Cristo para regalar la Buena Noticia.

Os invito a contemplar a este amigo fuerte de Dios que es san Isidro en tres dimensiones de su existencia:

1. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro nada vive, hace y construye, sin experimentar y hacer experimentar a quienes viven a su lado que somos criaturas de Dios. De alguna manera su vida nos remite a hacer memoria de lo que el Papa Francisco nos dice en la encíclica *Laudato si*, recordando lo que san Francisco dice en el Cántico de las criaturas: "Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba". ¡Qué hondura alcanza descubrir a hombres como san Isidro, quien nos dice con su vida que el auténtico desarrollo humano supone el respeto a la persona humana en su conexión con todo lo creado! Acoger la vida de Dios que siempre nos impulsa a damos y a no guardarnos.

2. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro crea fraternidad y compromiso en el cuidado de todo lo que existe. Lo manifiesta en el cuidado de sus campos, en la caridad expresada en toda su vida. El fruto de la tierra que él cultivaba era para el hombre. ¡Qué profundidad tiene para nosotros descubrir que todo lo que existe y creó Dios tiene parentesco! Llamados siempre a buscar el bienestar de todos, llamados siempre a comportarnos como Dios mismo lo hace; cuando creó lo que existe vio que todo era bueno y todo lo puso al servicio de los hombres. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro buscaba siempre la justicia, no su beneficio, su placer, su propio enriquecimiento. Supo compartir todo lo que tenía, tenía verdadero escrúpulo para vivir solamente para conseguir sus fines. Para él todos los hombres eran hermanos, de tal modo que el egoísmo inmisericorde nunca habitó en su corazón.

3. Como amigo fuerte de Dios, san Isidro quiere vivir desde la verdadera imagen que Dios ha dado al hombre. No valen imágenes falsas construidas desde ideologías, filosofías o antropologías que no reconocen todas las dimensiones del ser humano entre las que se encuentra la dimensión trascendente, que da el culmen a la verdadera libertad del hombre. Cuando no se respetan todas las dimensiones, aunque existan personas que no quieran vivir desde ellas, se instauran dictaduras de



diversa naturaleza, que son el mayor deterioro ecológico que existe. Como amigo fuerte de Dios sabe san Isidro que tenemos el deber de comportarnos sabiendo que la libertad no puede ser exclusivamente un instrumento para ponernos al servicio de nuestros fines particulares, sean los que sean. El amigo fuerte de Dios es audaz y creativo. Es capaz, para que otros tengan esa misma amistad, de pensar nuevos objetivos, estilos y métodos. En la ciudad tenemos una cultura inédita, que requiere imaginar espacios de encuentro entre los hombres y con Dios. San Isidro los hizo.

San Isidro siempre estuvo viviendo en comunión con Jesucristo. El mismo Jesucristo que se hace ahora presente en el misterio de la Eucaristía. De lo que él se alimentaba daba. Se alimentó de Jesucristo y dio a Jesucristo. Creemos como san Isidro en Madrid una cultura inédita, la del encuentro, donde todos tienen espacio y lugar y donde todos miramos a quien más lo necesita. San Isidro, ruega por nosotros. Amén.



HOMILÍA EN LA MISA FUNERAL
POR LAS VÍCTIMAS DEL TERREMOTO
DE ECUADOR

(17-05-2016)



Excmo. Sr. nuncio de Su Santidad en España,
Excmo. Sr. arzobispo castrense,
Queridos hermanos sacerdotes,
Diáconos,
Majestades,
Excmo. Sr. presidente del Gobierno de la Nación,
Excmo. Sr. embajador del Ecuador,

Hermanos todos en Jesucristo; es el título que nos reúne esta tarde aquí,
en la Catedral de la Almudena, a causa del terremoto que nos asume de inmenso
dolor.



Acabamos de escuchar que el Señor es nuestro pastor, que junto a Él nada nos falta. Él repara nuestras fuerzas, nos guía aunque caminemos por caminos oscuros. Él va con nosotros, nos decía el salmo 22, su bondad y su misericordia nos acompañan. ¿Cómo entender estas palabras del salmo 22, cuando tantas personas de nuestro país hermano del Ecuador han visto la vivencia del mal, en un terremoto y la muerte de seres queridos, en la destrucción de sus casas, en la pérdida de tantos esfuerzos?

Existe un límite contra el cual se estrella la fuerza del mal. El límite del poder del mal, la fuerza que en última instancia lo vence y da luz a toda situación en que aparece el mal, es el sufrimiento de Dios, el sufrimiento del Hijo de Dios en la cruz. Es el sufrimiento que destruye, consume el mal con el fuego del amor. Aun así, el Señor no nos pide gritar como lo hizo Jesús en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?".

Los discípulos de Jesucristo seguimos diciendo a los hombres que el mal nunca tiene la última palabra. Cuando uno visita Tierra Santa y ora ante el sepulcro vacío del Señor, allí uno se hace eco del testimonio del apóstol san Pedro, cuando proclamó que Cristo, resucitando a una vida nueva, nos enseñó que el mal nunca tiene la última palabra, que el amor es más fuerte que la muerte, que nuestro futuro y el futuro de la humanidad están en manos de un Dios providente y fiel. En todo tiempo y lugar, la iglesia de Jesucristo está llamada a proclamar este mensaje de esperanza y a confirmar la verdad del mismo con su testimonio concreto de amor y de caridad.

Lo acabamos de escuchar, hermanos, en la primera lectura del apóstol Pablo a los Romanos: "Por el bautismo hemos sido incorporados a Cristo, por el bautismo fuimos sepultados por Él en la muerte, para que así Cristo fuera resucitado entre los muertos; por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva". La Palabra de Dios que hemos proclamado me invita a hablaros esta tarde, ante acontecimientos que hemos vivido, de tres realidades.

Pensemos por un instante en la muerte. Lloremos también la muerte y tengamos palabras para decir la muerte. Sí, hermanos, pensemos en un instante en la muerte. Es necesario hacerlo. Una antigua leyenda judía, tomada de un libro apócrifo, La vida de Adán y Eva, cuenta que Adán, en la enfermedad que le llevaría a la muerte, mandó a su hijo Sed, junto con Eva, a la región del Paraíso para traer el aceite de la misericordia para ungirle y sanar. Después de tantas oraciones y llantos



de los dos en busca del árbol de la vida, se les apareció el arcángel Miguel para decirles que no conseguirían el óleo del árbol de la misericordia y que Adán tendría que morir. En esta leyenda se puede ver toda la fricción del hombre ante el destino del dolor y la muerte que se nos impone.

Hoy los hombres están buscando también una sustancia curativa, y también nosotros ante este acontecimiento que han vivido nuestros hermanos del Ecuador. Contra la muerte deberíamos, más bien, transformar nuestra vida desde dentro, crear en nosotros una vida nueva, capaz de eternidad, y transformarlo de tal manera que no se acabara con la muerte sino que comenzara en plenitud solo con ella. Lo nuevo y emocionante del mensaje cristiano, queridos hermanos y hermanas, es lo que acabamos de escuchar en la Primera Lectura que hemos proclamado. Esta medicina se nos da en el Bautismo, es curativa en la raíz, morimos con Cristo para resucitar con Él.

Una vida nueva comienza en nosotros, una vida nueva que madura en la fe y que no es truncada con la muerte de la antigua vida, que solo sale plenamente a la luz. Hoy, sepamos nosotros llorar ciertamente la muerte, pero sepamos también descubrir el gran significado que tiene este dolor y este lloro.

Os habéis dado cuenta de que el Señor, a través del apóstol, nos decía que incorporados a la vida de Cristo, tenemos también nosotros la salvación. Qué palabras más bellas son las de Marta en el Evangelio: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano". Marta llora, llora la separación de su hermano. Es normal. Marta descubre el dolor que supone la muerte.

San Juan Pablo II, al final del libro Memoria e identidad, en la mirada retrospectiva sobre aquel atentado que tuvo el 13 de mayo de 1981, y basándose en la experiencia de su camino con Dios y con el mundo, nos dice que el límite del poder del mal, la fuerza que en última instancia lo vence, es el sufrimiento de Dios en la cruz. El sufrimiento de Dios crucificado no es solo una forma de dolor entre otros; Cristo padeciendo por todos nosotros ha dado al sufrimiento un nuevo sentido, lo ha introducido en una nueva dimensión, lo ha introducido en otro orden: en el orden del amor.

La Pasión de Cristo en la cruz ha dado un sentido totalmente nuevo al sufrimiento y lo ha transformado desde dentro. Es el sufrimiento que destruye y consume el mal con el fuego del amor. Todo sufrimiento humano, todo dolor, encie-



rra en sí una promesa de liberación. El mal existe en el mundo también para despertar en nosotros el amor, que es la entrega de nosotros mismos a los que se ven, incluso, afectados por el sufrimiento a lo que nos está invitando el Señor también en esta oración y en esta memoria que hacemos por los difuntos de Ecuador, fallecidos en el terremoto.

Queridos hermanos: junto al lloro de la muerte, también hay que saber tener palabras para decir la muerte. Lo habéis escuchado en ese diálogo maravilloso que tiene el Señor con Marta cuando Jesús le dice: "Tu hermano resucitará". Marta, enseguida, recurre a la tradición que ella tenía: "Yo sé que sí lo hará en el último día". Pero Jesús le responde: "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?". Esta es la pregunta que esta noche el Señor nos hace a nosotros también.

La muerte hay que saberla decir. Los seres humanos no tenemos palabras para decir la muerte. Si acaso, podemos decirle a quien la está pareciendo este sufrimiento: te acompaño. Pero nada más. No damos solución, y sí la da Jesucristo cuando le dice a Marta, como nos ha dicho nosotros, "yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque haya muerto vivirá...". Con la fe en la existencia de este poder del Señor, ha surgido en la historia la esperanza de la salvación del mundo. Se trata precisamente de esperanza y no de cumplimiento. Esperanza que nos da el valor para ponernos de la parte del bien, aun cuando parece que no hay esperanza. Y conscientes, además, de que viendo el desarrollo de la historia tal como se manifiesta externamente, el poder de la culpa permanece como una presencia terrible, pero sin embargo el poder de Dios aparece como una transparencia excepcional.

El Dios en quien creemos se compadece de los hombres. San Bernardo de Claraval acuñó aquella maravillosa expresión: Dios no puede padecer pero puede comparecer. El hombre tiene un valor tan grande para Dios que se hizo hombre para poder compadecer; Él mismo, con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre, como nos manifiesta el relato de la Pasión de Jesús. Por eso, en cada pena humana ha entrado uno que comparte el sufrir y el padecer. De ahí se difunde en cada sufrimiento el consuelo del amor, participado de Dios, y así aparece la estrella de la esperanza en Cristo, que se va a hacer presente realmente aquí, en el altar, dentro de un momento, en el misterio de la Eucaristía.



Y como nos decía el Señor en el Evangelio, la misma pregunta que le hace a Marta nos hace esta noche a todos nosotros: ¿Creéis esto? Ante Jesucristo, que podemos decir: "Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, no hay más palabras que las tuyas, tú eres el hijo de Dios, tú eres el que ha venido al mundo para darnos una palabra para algo que, por nuestras propias palabras, no podemos solucionar ni dar sentido".

Gracias, Señor, por reunimos esta noche y orar por quienes han fallecido en el terremoto del Ecuador. Descansen en paz. Amén.





HOMILÍA DE MONSEÑOR CARLOS OSORO EN EL CORPUS CHRISTI

(29-05-2016)

Queridos hermanos:

La fiesta del Corpus Christi surge a mediados del siglo XIII, en el año 1264, en Lieja, y se extiende por voluntad del Papa Urbano IV a la Iglesia universal. Esta celebración litúrgica alcanza su máxima expresión cuando comienza a introducirse la procesión del Santísimo con la participación de todo el pueblo. De tal manera que esta procesión asumió un carácter solemne de manifestación de la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, de adoración pública del Señor.

La presencia de Dios entre nosotros nos ilumina, nos da su Luz. ¡Qué oscura se vuelve la realidad de cada uno de nosotros, de nuestro mundo y de la historia de los hombres cuando retiramos a Dios de ella! Sin Él, el mundo se parece a una caverna sin luz. Cuando dejamos que entre Dios todo queda iluminado de una



manera nueva: nos da sus ojos para vernos y ver a los demás, nos da su corazón para hacernos descubrir que nadie sobra, nos da su amor que es la medicina que elimina todo contagio de egoísmo y de tentación de eliminar a quien a mí me parece que sobra. El Evangelio que hemos proclamado nos sitúa en un dinamismo en medio de este mundo nuevo. Frente a la lógica de los hombres, que es la que los discípulos tienen al igual que nosotros y que es normal, ¿cómo dar de comer con tan poco a tanta gente? "No tenemos más que cinco panes y dos peces... porque eran unos cinco mil hombres". Frente a esta lógica está la lógica de Dios, que se nos revela en Jesucristo y que el Señor nos pide que sea la que asumamos: "dadles vosotros de comer: "Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta... Él tomado los cinco panes y dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente". Lo poco en nuestras manos es poco, lo poco en manos de Dios es mucho.

Asumamos esta lógica de Dios, vivamos desde ella y con ella. El oficio que nos regala el Señor a todos los hombres es vivir una comunión de vida con Él. Cuya máxima expresión la descubrimos en la Eucaristía. Celebrad la Misa. Dejaos hacer por el Señor, su gracia y su fuerza. Alcanza unas dimensiones imprevisibles acoger este mandato del Señor: "Dadles vosotros de comer". Y dadles a todos los hombres que os encontréis en el camino. ¡Qué oficio más hermoso! Asumamos el oficio de ser misericordiosos, de regalar el amor de Dios. No es un oficio descansado, pues hay que ir a todos y hay que dar todo lo que necesitan nuestros hermanos. Pero es el mejor oficio, es entrar en el oficio de la alegría, que lo es de la verdad y de la vida. Sin la presencia del Señor, nuestro mundo es como un hospital sin médicos ni enfermeras, donde todos los padecimientos y enfermedades se multiplican. Observad la historia, mirad a los pueblos a quienes se les ha eliminado la presencia de Dios: la luz y el sol no existen. Por eso le decimos al Señor hoy que deseamos dar salud a nuestro mundo. Le gritamos en este día del Corpus Christi en nuestras calles y aquí ahora, diciéndole: "Danos tu caridad, danos tu amor". Pero no lo guardemos, repartamos ese amor como tú lo haces.

¿Queréis ser dichosos? ¿Queréis hacer el Reino de Dios, que lo es de amor, justicia, verdad y vida? ¿Queréis acoger la misericordia y regalarla? ¿Queréis tener en vuestra vida el arte de las artes? Acoged en vuestra vida a Cristo, al Amor de Cristo, vivid la caridad. Celebrad la Cena del Señor como nos decía san Pablo hace un momento: "Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido... Haced esto en memoria mía". Salir con el Señor hoy por las



calles es decir al mundo que el amor de Dios manifestado en Jesucristo realmente presente en la Eucaristía es revolucionario. No hay otra que se necesite más en este mundo. Y no se hace con armas o insultos, ni descortes o poniendo muros. El amor de Dios, su misericordia es revolucionaria y siempre misionera, es contagiosa. Es mucho más que asistencia pública, departamentos de ayuda, servicios sociales. Cristo pasó haciendo el bien por el mundo que era el suyo. Y nos llama a hacer lo mismo sin dejarnos solos. Para ello tenemos que tener un encuentro vivo con Jesucristo. Miradlo. Contemplad su rostro con toda intensidad. Volvamos siempre al Señor. Hacer la revolución de la misericordia es hacer que el rostro de Cristo pueda ser reconocido en aquellos que la ejercen. San Agustín es probablemente entre los Padres quien expresó de forma más precisa y profunda el vínculo que se da entre la Eucaristía y la Iglesia. Quien engendra y genera que el mandamiento del amor sea para los discípulos de Cristo vinculante es la Eucaristía; quienes nos alimentamos de Cristo, hemos de hacer las obras de Cristo y hemos de dar y vivir con el amor de Cristo. Si no vivimos en el amor, si no mostramos el amor de Cristo en obras y palabras, ofendemos la Eucaristía. Es en y desde la Eucaristía donde engendramos un nuevo tipo de relaciones entre los hombres, que nacen de la comunión con Cristo. Y es entonces cuando entendemos las palabras del Señor: "El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él... El que me come vivirá por mí" (Jn 6, 56-57). La comunión con Nuestro Señor Jesucristo cura heridas, rupturas, enfrentamientos, y nos lleva siempre a buscar el encuentro con el otro. Así lo hizo el Maestro.

Por eso es una gracia para la Iglesia esta fiesta del Corpus Christi: saliendo el Señor por las calles, nosotros los cristianos podemos mirarlo, contemplarlo y, en esa actitud, se crea en nuestra vida una nueva manera de vivir y se convierte en una escuela para la comunión. La Iglesia vive de la Eucaristía. La fiesta del Corpus Christi quiere suscitar en los cristianos y en quienes ven el paso del Señor lo que podemos llamar el asombro eucarístico. Pido al Señor que se suscite en todos este asombro, que en definitiva es la invitación a que contemplemos el rostro de Cristo. Recuerdo unas palabras del Papa Francisco: "La Eucaristía es el sacramento de la comunión; nos lleva del anonimato a la comunión, a la comunidad... nos hace salir del individualismo para vivir juntos el seguimiento, la fe en Él". Se puede ver en la Última Cena el acto con que Jesús, al instituir la Eucaristía, manifiesta en un denso resumen sus intenciones respecto a la Iglesia. La Eucaristía muestra de una manera palpable el amor del Señor que llega hasta el extremo, pues es un amor que no conoce medida. Míralo, contéplalo, pues engendra una manera de vivir nueva y educa para una manera de estar con los hombres.



Contemplar al Señor en el Misterio de la Eucaristía, su presencia real, dar culto a la Eucaristía fuera de la Misa, es un privilegio para aprender el arte de amar, el arte de la caridad. Para un cristiano que celebra y adora la Eucaristía, nada de rupturas, divisiones, cerrazones en las relaciones y la convivencia social, cultural, económica o política; pues nos compromete de lleno al servicio, al testimonio y a la solidaridad con los hermanos, es decir, a la vivencia del mandamiento del amor nuevo: "Amaos los unos a los otros, como yo os he amado". Por eso, en este día del Corpus Christi se nos recuerde a través de la organización de Cáritas que el sacramento de la Eucaristía no se puede separar del mandamiento de la caridad. No se puede recibir el Cuerpo de Cristo y sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, están encarcelados o se encuentran enfermos. Hay que dar de lo que nos alimentamos y contemplamos. Acojamos a Cristo y vivamos de Cristo que se hace presente aquí y ahora en el Misterio de la Eucaristía. Amén.



CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS



PÁRROCO:

- **De la Cabrera:** D. Ernesto Ruiz Ontañón (19-05-2016).
- **De Santa María la Real de la Almodena:** D. Joaquín Iniesta Calvo-Zatarain (26-05-2016).

VICARIO PARROQUIAL:

- **De Santa María la Real de la Almodena:** D. José Antonio Iniesta Abadía (26-05-2016).

OTROS OFICIOS:

- **Director del Centro Ecuménico:** Rvdo. Sr. D. Manuel González López-Corps (11-05-2016).

DEFUNCIONES

- El 3 de mayo de 2016 falleció a los 83 años de edad el Rvdo. Sr. D. JACINTO SIMÓN MARTÍNEZ, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Cigales (Valladolid) el 16 de mayo de 1933. Ordenado en León, el 16 de junio de 1957. Había sido Monje Cartujo. Incardinado en Madrid el 3 de julio de 2008 y Vicario parroquial de San José, desde el 5 de junio de 2001.

- El 4 de mayo de 2016 falleció el Rvdo. Sr. D. DAVID LÓPEZ ZATÓN, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Logroño (La Rioja) el 23 de mayo de 1934. Ordenado en Burgos el 19 de septiembre de 1959. Incardinado en Madrid el 10 de diciembre de 1985. Fue Vicario Parroquial de la Parroquia Nuestra Señora del Puig (1971-1976). Párroco de Nuestra Señora del Puig (26-5-1976 a 27-6-2013). Estaba jubilado.

- El 9 de mayo de 2016 falleció D. JOSÉ ANTONIO ALVAREDO, padre de DÑA. Mercedes Alvaredo de Beas, secretaria del Sr. Arzobispo.

- El 22 de mayo de 2016 falleció a los 92 años de edad el Ilmo. Monseñor Eugenio Montero Morales, sacerdote diocesano de Madrid, prelado de Honor de Su Santidad.



- El 28 de mayo de 2016 falleció en accidente de tráfico, D. MANUEL CRESPO PRIETO y una hermana suya, cuando regresaban de Galicia. D. Manuel tenía 81 años y era diocesano de Mondoñedo-Ferrol. Tenía oficio eclesiástico en Madrid desde 2001. Era vicario parroquial de Virgen del Cortijo y anteriormente fue vicario de Santa Catalina Labouré.

- El día 30 de mayo de 2016 falleció D. LUIS DE PRADA FERNÁNDEZ a los 98 años de edad, padre del sacerdote D. Luis Fernando de Prada Álvarez, actualmente director de Radio María.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.



SAGRADAS ÓRDENES



El día 21 de mayo de 2016, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Antonio Martínez Camino, S.J, Obispo Auxiliar de Madrid, con licencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado con carácter permanente a

D. Jaime Noguerras Tejedor,

D. Santiago Pérez Moreno y

D. Tomás Sanz Sánchez, diocesanos de Madrid.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.

- Asociación Pública de Fieles "Cofradía de San Ignacio de Loyola" (04-05-2016).
- Asociación Privada de Fieles "Alabanza con María" (13-05-2016).

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.

- Asociación Pública de Fieles "Cofradía de la Santísima Trinidad" (04-05-2016).
- Asociación Pública de Fieles "Congregación y Cofradía del Santísimo Sacramento y Santo Entierro" (04-05-2016).
- Asociación Pública de Fieles "Real, Ilustre y Primitiva Congregación de Esclavos de Nuestra Señora del Carmen" (05-05-2016).
- Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora la Virgen de la Herrería", de El Escorial (05-05-2016).

APROBACIÓN DE REFORMA DE ESTATUTOS.

- Asociación Privada de Fieles "Amigos de Ana de San Bartolomé" (12-05-2016).
- Fundación Pía Autónoma "Congregaciones Marianas, la Inmaculada y San José" (12-05-2016).
- Asociación Privada de Fieles "Comunidad de Grupos Católicos Loyola" (19-05-2016).

EXTINCIÓN.

- Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Jesús Divino Obrero" (03-05-2016).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.

- Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores", de El Vellón: Dña. Lourdes García Martín (05-05-2016).
- Asociación Pública de Fieles "Ciegos Españoles Católicos de Madrid": Dña. Fredesvinda Rodríguez Álvarez (10-05-2016).
- Asociación Pública de Fieles "Familias de Betania": D. Germán García Bonet (27-05-2016).

NOMBRAMIENTO DE PATRONATO.

- Fundación Pía Autónoma "Fundación Misión Amar y Servir": Dña. María Lourdes Martín White (Presidenta), Dña. Cornelia de Castellane Rodríguez de Rivas, Dña. María Feliciano García Gómez y Dña. Fina Rivero Correa (12-05-2016).



ACTIVIDADES DEL SR. ARZOBISPO. MAYO 2016



Día 1 domingo.

- 10:00 Celebra la Eucaristía en la Parroquia de las Angustias con motivo de la fiesta de San José Obrero, organizada por la Delegación de Pastoral del Trabajo.
- 16:00 Recibe al P. Provincial de los Franciscanos.
- 18:00 En la Parroquia de Ntra. Señora del Carmen, tiene un encuentro/coloquio con los Jóvenes Cofrades, seguido de la celebración de la Eucaristía.

Día 2 lunes.

En el Instituto Teológico Compostelano, de Santiago de Compostela (Galicia), pronuncia la Conferencia: "Dos Sínodos con una gracia: Amoris Laetitia".

Día 3 martes.

- 12:30 Participa en la presentación del libro: "Informe sobre la esperanza", de Mons. G. L. Müller, Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en el Aula Magna de la Universidad Francisco de Vitoria.



- 20:00 Presenta el libro "Las Obras de Misericordia" del Papa Francisco, en la que participa, entre otros, Mons. Semeraro, Obispo de Albano y Secretario del Consejo de Cardenales del Papa Francisco.

Día 4 miércoles.

- 09:00 Celebra una Misa Funeral por el Ilustre empresario D. Martín González del Valle, Barón de Grado, en la capilla del Palacio Arzobispal.
- 11:00 Entrevista con el periodista Enric Sopena, para el periódico "El plural.com", en el Palacio Arzobispal.
- 13:00 Concelebra la Eucaristía con los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid, con motivo de la Peregrinación de Vida Ascendente de las tres Diócesis, en el Año de la Misericordia, en el Valle de los Caídos.
- 17:30 Recibe al Rector de la Obra San Luis de los Franceses, P. Royannais, en el Arzobispado.
- 18:30 Entrevista con sacerdotes.
- 20:00 Celebra la Eucaristía e imparte el Sacramento de la Confirmación en el Seminario Menor a un grupo de jóvenes.

Día 5 jueves.

- 09:00 Encuentro con las Misioneras Dominicanas del Rosario, en la Curia General de esta Congregación.
- 11:00 Visita pastoral a la Universidad CEU San Pablo. Encuentro en el Aula Magna con los profesores, alumnos y con el personal de administración y servicio. A continuación almuerzo con las autoridades y la Junta de Gobierno.
- 16:30 Entrevista con el Director General del Instituto Internacional de Teología a Distancia, D. José Luis Bravo Sánchez, en el Arzobispado.
- 20:00 Cena 40 Aniversario de EL País con la Presidencia de SS MM los Reyes. Durante el Acto se entregan los Premios Ortega y Gasset de Periodismo 2016, en la Galería de Cristal del Palacio de Cibeles.

Día 6 viernes.

- 10:00 Se reúne con la Permanente del Consejo Presbiteral, en el Seminario Conciliar de Madrid.
- 14:00 Se encuentra con el Obispo Auxiliar de Buenos Aires, Mons. Enrique Eguía, en el Arzobispado.



- 16:00 Entrevistas con sacerdotes.
- 17:30 Participa en la Clausura del acto de presentación del libro "Vivir en relación y no morir en el intento", con motivo del 40º Aniversario de "Encuentro Matrimonial" en España, en la Universidad Pontificia de Comillas.
- 21:00 Preside la Vigilia de Oración con los jóvenes en la Catedral de la Almudena.

Día 7 sábado.

Participa en la Ordenación Episcopal del nuevo Obispo de Mondoñedo, Mons. Luis Ángel de las Heras.

- 19:00 Eucaristía en la 65 Asamblea General Scouts MSC, por el 55 Aniversario del Movimiento Scout Católico en España.

Día 8 domingo.

- 09:00 Clausura del Proceso de Canonización de la Sierva de Dios Ascensión Sánchez, en el Primer Monasterio de la Visitación de Madrid.
- 12:00 Celebra la Eucaristía de la Solemnidad de la Ascensión, con "envío" de Misioneros, en la Catedral de Santa María la Real de La Almudena.
- 20:00 En el Octavario de la Virgen de Fátima, celebra la Eucaristía en la Parroquia de la Virgen Peregrina.

Día 9 lunes.

- 10:00 Jornada de oración con sacerdotes, en la Capilla del Palacio Arzobispal.
- 17:30 Entrevista con sacerdotes, en el Arzobispado.
- 19:30 Encuentro en el Centro de Estudios Judeo-Cristianos con el Hno. Elio Passeto y miembros de la Junta Directiva.

Día 10 martes.

- 11:00 Fiesta de San Juan de Ávila. Jornada sacerdotal en el Seminario Conciliar: Conferencia del Sr. Arzobispo Castrense, felicitación y entrega de obsequio a los sacerdotes que celebran las fiestas jubilaires de oro y plata. Concluye la jornada con la celebración de la Eucaristía en la Capilla del Seminario y comida fraterna.
- 17:00 Se reúne con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.

Día 11 miércoles.

- 10:00 Entrevista con sacerdotes, en el Arzobispado.
- 18:00 Recibe a la Comunidad de Abramo, en el Palacio Arzobispal.
- 20:30 Celebra la Misa Funeral por el padre de D. Javier Prades, Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, en la Parroquia de San Jorge.

Día 12 jueves.

- 10:30 Reunión con el Comité Ejecutivo de la CEE.
- 17:30 Entrevista con el P. Franco Zago, en representación del Superior Provincial de los Hermanos Josefinos, en el Arzobispado.
- 18:00 Entrevistas en el Arzobispado.
- 21:00 En el marco de la Pastoral Social, participa en una cena-coloquio en donde se aborda el tema de los refugiados.

Día 13 viernes.

- 12:00 Clausura de la Causa de la Sierva de Dios Madre Carmen Hidalgo de Caviedes, Fundadora de las Oblatas de Cristo Sacerdote, en el Monasterio de Santa María de la Almudena.
- 17:00 Recibe sacerdotes, en el Arzobispado.
- 17:30 Entrevista con la Hna. Pilar Briebea Gonzalvo, Postuladora de la Causa de Canonización del Beato Manuel González
- 21:00 Recibe en el Palacio Arzobispal al Superior Provincial de los Sagrados Corazones, P. Enrique Losada.

Día 14 sábado.

- 12:00 Celebra la Eucaristía en las RR. Oblatas de Cristo Sacerdote, con motivo de las bodas de plata sacerdotales del P. Rafael Belda.
- 17:00 Celebración de la Eucaristía en el Santuario-Parroquia de Santa Gema, de los PP. Pasionistas.
- 20:00 Vigilia de Pentecostés, en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 15 domingo.

- 10:00 Celebración solemne de Pentecostés, en la Real Colegiata de San Isidro.



- 12:30 Celebra la Misa de Romería con motivo de la Festividad de San Isidro, y envío de misioneros y comida compartida, en la Pradera de San Isidro.
- 19:00 Procesión de San Isidro desde la Real Colegiata de San Isidro.

Día 16 lunes.

- 09:30 Entrevista telefónica con José Luis Restán para el Programa "el Espejo", de la Cadena COPE.
- 10:00 Recibe personalmente a los diferentes Vicarios Episcopales: Vicario General, Vicario del Clero, Vicario de Acción Caritativa, Vicario de Asuntos Económicos, en el Palacio Arzobispal.
- 17:00 Recibe al Vicario Episcopal D. Juan Carlos Vera, de la Vicaría I, en el Palacio Arzobispal.
- 18:00 Recibe al Obispo Néstor de Korsoun, del Patriarcado de Moscú, en el Palacio Arzobispal.
- 18:30 Recibe al Vicario Episcopal D. José Cobo, de la Vicaría II, en el Palacio Arzobispal.

Día 17 martes.

- 10:30 Reunión con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.
- 16:30 Recibe personalmente a los distintos Vicarios Episcopales: Vicario de la Vida Consagrada, y Vicario D. Alfonso Lozano, de la Vicaría III, en el Arzobispado.
- 20:00 Celebra la Misa Funeral por las víctimas del terremoto de la República del Ecuador, en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena con la asistencia de SS. MM. los Reyes y diversas autoridades.

Día 18 miércoles.

- 08:30 Recibe personalmente a los distintos Vicarios Episcopales: Vicario de Pastoral Social e Innovación, Vicario Episcopal de Evangelización, Vicario D. Juan Carlos Merino de la Vicaría IV, y al Canciller Secretario en el Palacio Arzobispal.
- 14:00 Encuentro con Mons. Nikolaos Foskolos, Arzobispo Ortodoxo de España y Portugal.
- 16:30 Recibe personalmente al Vicario P. Ángel Camino Lamelas, de la Vicaría VIII, y al Vicario Judicial, D. Roberto Serres, en el Palacio Arzobispal.

19:00 Celebración de la Eucaristía y Confirmaciones, en la Parroquia Jesús de Nazaret.

Día 19 jueves.

- 10:00 Recibe personalmente al Vicario de Asuntos Económicos, D. Fernando Martínez, en el Palacio Arzobispal.
- 12:00 Celebra la Eucaristía en la RR. Oblatas de Cristo Sacerdote, en la Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.
- 16:00 Recibe al Obispo Mons. Edson Taschetto Damián.
- 16:30 Recibe al P. Juan de la Roza Mendoza, Visitador de los PP. Paúles.
- 17:00 Recibe personalmente al Vicario Episcopal D. Jorge Ávila, de la Vicaría VI y al Vicario Episcopal D. Gil González, de la Vicaría VII, en el Palacio Arzobispal.
- 19:30 Clausura la VII Mesa: "Libertad y pluralidad informativas", en la Parroquia de San Jerónimo el Real.

Día 20 viernes.

- 11:00 Jornada con sacerdotes jóvenes en la Casa de Espiritualidad "Santa María" de Los Negrales.
- 18:30 Celebra la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes del Colegio Veracruz, de Galapagar, en el Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón del Monte del Gozo (Galapagar).

Día 21 sábado.

Viaja a Cuba para participar en la toma de posesión de Mons. Juan de la Caridad García, hasta ahora Arzobispo de Camagüey, como Arzobispo de San Cristóbal de la Habana.

Día 24 martes.

- 17:30 Se reúne con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.

Día 25 miércoles.

- 09:00 Celebración de la Eucaristía y reunión con el grupo de Brotes de Olivo, en el Palacio Arzobispal.
- 12:00 Visita la Sede Diocesana de Cáritas y tiene un encuentro con el Consejo y voluntarios.



- 16:00 Entrevistas, en el Arzobispado.
19:30 Preside el Acto de Clausura del Curso 2015-2016 del Centro Judeo-Cristiano, en la Parroquia de San Juan Crisóstomo.

Día 26 jueves.

- 10:30 Entrevistas con sacerdotes, y con el Vicario Episcopal D. Juan Pedro Gutiérrez, de la Vicaría V, en el Arzobispado.
13:00 Encuentro con el "Grupo Norte".
16:30 Entrevista con el Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, D. Javier Prades, en el Palacio Arzobispal.
17:30 Se reúne con el Consejo Económico, en el Palacio Arzobispal.
20:00 Reza del Santo Rosario en la Residencia Sacerdotal, ante la imagen de la Virgen de la Almudena.

Día 27 viernes.

- 11:00 Se reúne la Provincia Eclesiástica de Madrid, en el Seminario Conciliar.

Día 29 domingo.

- 10:00 Celebra la Eucaristía en la Parroquia Santas Justina y Rufina, con motivo de su 50 aniversario.
12:00 Bendición de la estatua de Jesús desamparado, obra del artista canadiense Thimoty P. Schmalz y celebración de la Eucaristía en la Solemnidad del Corpus Christi, en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.
16:00 Recibe a Mons. Porras, Arzobispo de Mérida (Venezuela), en el Palacio Arzobispal.
19:00 Procesión del Corpus Christi por el centro de Madrid.

Día 30 lunes.

- 10:00 Recibe diversas visitas, en el Arzobispado.
12:30 Se reúne con el Colegio de Consultores, en el Arzobispado.
17:30 Visita el "Hogar de la Fundación P. Garralda - Horizontes Abiertos".
20:00 Celebra la Eucaristía en la Solemnidad de Nuestra Señora de Covadonga e imparte la Bendición Papal con motivo de su Centenario.

Día 31 martes.

- 10:30 Se reúne con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.
- 17:00 Entrevistas varias, en el Palacio Arzobispal.
- 19:00 En el XV Encuentro de Vida Ascendente, imparte la Conferencia sobre "Testigos de la Misericordia del Padre" y celebra la Eucaristía, en El Escorial.



Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES SR. OBISPO. MAYO 2016

1 Domingo

VI DE PASCUA

Pascua del Enfermo

* A las 13:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Santa Misa por la fiesta de las Santas Formas, y a continuación procesión.

* A las 21:00 h. Rosario de Antorchas por las calles de Alcalá de Henares desde el Monasterio de San Bernardo (las "Bernardas").

2 Lunes

San Atanasio, obispo y doctor

* A las 20:00 h. clausura de Cursillos de Cristiandad en Verbum Dei.

3 Martes

San Felipe y Santiago, apóstoles

* A las 12:30 h. en la Universidad Francisco de Vitoria asiste a la presentación de S. Emcia. el Cardenal Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de su libro "Informe sobre la esperanza" (Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos), y a continuación comida fraterna.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

4 Miércoles

San José María Rubio, presbítero

* A las 13:00 h. en el Valle de los Caídos Santa Misa con Vida Ascendente de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* A las 19:30 h. visita en el Palacio Arzobispal.

5 Jueves

* A las 10:30 h. en el Palacio Arzobispal reunión con arciprestes, delegados y movimientos.

6 Viernes

Ntra. Sra. de Belén

* A las 19:00 h. Santa Misa en la parroquia de El Salvador de Cocentaina.

7 Sábado

* A las 12:00 h. Primeras comuniones en la parroquia de El Salvador de Cocentaina.

* A las 19:00 h. Confirmaciones en la parroquia de El Salvador de Cocentaina.

8 Domingo

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

"Jornada Mundial y colecta de las Comunicaciones Sociales" (pontificia).

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de El Salvador de Cocentaina.

9 Lunes

San Isaías, profeta

* A las 11:00 h. Santa Misa en el Santuario de la Virgen del Milagro de Cocentaina.

10 Martes

San Juan de Ávila, presbítero

* Consejo presbiteral.

* A las 20:00 h. Santa Misa en la parroquia de San Juan de Ávila de Alcalá de Henares.

11 Miércoles

- * A las 10:30 h. Colegio de Consultores.
- * A las 12:00 h. Consejo Episcopal.
- * A las 17:30 h. Consejo de Asuntos Económicos.
- * A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

12 Jueves

San Nereo y San Aquiles, mártires y San Pancracio, mártir

- * A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

13 Viernes

Ntra. Sra. de Fátima, Patrona del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia.

Ntra. Sra. de los Buenos Libros.

- * A las 10:30 visitas sacerdotes en el Palacio Arzobispal.
- * A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

14 Sábado

San Matías, apóstol

- * A las 21:00 h. en la Catedral-Magistral Vigilia de Pentecostés.

15 Domingo

PENTECOSTÉS

"Día de la Acción católica y del Apostolado Seglar" (dependiente de la C.E.E., optativo).

- * A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de Santa María Magdalena de Torrelaguna por la fiesta de San Isidro.

16 Lunes

* En Valencia, en el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia (Sede de Santa Úrsula):

- 17:30 h. reunión del Consejo de Sección.
- A las 19:00 h. concelebra la Santa Misa con el S. Emcia. el Cardenal-Arzobispo de Valencia Mons. Antonio Cañizares Llovera.

17 Martes

San Justino, mártir

San Pascual Baylón, religioso

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

18 Miércoles

San Juan I, papa y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con los presidentes de las cofradías y hermandades y un delegado de la Conferencia Episcopal Española.

19 Jueves

JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

* Fiesta sacerdotal. Santa Misa en la parroquia de Santo Tomás de Villanueva de Alcalá de Henares.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Mesa redonda: "Diócesis de Alcalá: 25 años de misericordia". Intervinieron: Mons. Florentino Rueda Recuero, Vicario General de Alcalá de Henares; Rvdo. D. Luis García Gutiérrez, historiador; D^a. Trinidad Yunquera Martín, historiadora del arte; D. José Luis González Sánchez, arquitecto diocesano.

20 Viernes

San Bernardino de Siena, presbítero

* A las 10:30 visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

21 Sábado

Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires

Aniversario de Confirmación del Sr. Obispo (1959)

* A las 11:00 h. Santa Misa y coronación de la Virgen de Bellaescusa en Orusco.

* A las 19:30 h. Santa Misa de dedicación e inauguración de la Parroquia Santo Tomás de Villanueva de Alcalá de Henares.

22 Domingo

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

"Día pro Orántibus" (dependiente de la C.E.E., obligatoria)

* A las 12:00 h. Santa Misa en las Dominicas de Alcalá de Henares para toma posesión de la Junta de la Cofradía del Santo Entierro.

* A las 17:00 h. en el Monasterio de Valfermoso de las Monjas (Guadalajara) preside el Rito del Primer Escrutinio con la 4ª Comunidad Neocatecumenal de la parroquia de Ntra. Sra. de la Soledad de Torrejón de Ardoz y la 1ª Comunidad Neocatecumenal de la parroquia de San Isidro Labrador de Alcalá de Henares.

24 Martes

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en la parroquia San José de Alcalá de Henares Santa Misa de María Auxiliadora.

25 Miércoles

San Beda, presbítero y doctor

Santa Vicenta López Vicuña, virgen

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 18:00 h. charla con familias en el colegio San Juan Evangelista de Torrejón de Ardoz.

26 Jueves

San Felipe Neri, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Santa Misa de clausura Año Jubilar de San Felipe Neri en Oratorio de Alcalá de Henares.

27 Viernes

San Agustín de Cantorbery, obispo

* A las 11:00 h. reunión en Madrid con los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* A las 19:00 h. en el tanatorio Madrid Norte ("Remedios") concelebra la Santa Misa funeral por el alma de D. José Antonio Ortega Sanmiguel padre del Ilmo. Rvdo. Javier Ortega Martín, Pro-Vicario General de la Diócesis de Alcalá de Henares y de S. Excia. Mons. Alberto Ortega Martín, Nuncio de Su Santidad en Irak y Jordania. Presidió la Santa Misa Mons. Alberto Ortega Martín.

28 Sábado

* A las 6:30 h. Rosario de la Aurora desde la Plaza de los Doctrinos de Alcalá de Henares y a continuación Santa Misa de la Ermita de la Virgen del Val.

* Encuentro de Voluntarios de Cáritas en Perales de Tajuña.

* A las 19:30 h. confirmaciones en la parroquia de San Pedro Apóstol de Fuente El Saz Jarama.

29 Domingo

EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

"Día (y colecta) de Caridad": (dependiente de la C.E.E., obligatorio).

* A las 12:00 h. Celebración de la Santa Misa del Corpus Christi en la Catedral-Magistral.

* A las 18:00 h. en la Catedral-Magistral vísperas y procesión del Corpus Christi.

30 Lunes

San Fernando III, rey; Santa Juana de Arco, virgen.

31 Martes

LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

DEFUNCIONES

– El día 26 de mayo de 2016, falleció en Madrid, D. José Antonio ORTEGA SANMIGUEL, padre de D. Javier Ortega Martín, Provicario General de esta Diócesis Complutense y Párroco de la Parroquia de Santo Tomás de Villanueva en Alcala. Alcalá de Henares. Descanse en Paz.





Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

CARTA DE D. JOAQUÍN MARÍA,
OBISPO DE GETAFE
A LOS DISCÍPULOS MISIONEROS,
EL 13 DE MAYO DE 2016,
FIESTA DE LA VIRGEN DE FÁTIMA

SAGRADO CORAZÓN DE JESUS EN VOS CONFIO

El viernes 3 de junio vamos a celebrar la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y en el mismo día, en el Cerro de los Ángeles, la clausura de la Gran Misión, que hemos venido realizando a lo largo de este curso. Junto con las diócesis hermanas de Madrid y Alcalá de Henares vamos a conmemorar también el veinticinco aniversario de la creación de la Provincia Eclesiástica de Madrid y nos hemos consagrado al Corazón de Jesús.

A partir de las experiencias misioneras que hemos vivido durante este año, que han sido muchas y muy variadas, y bajo la luz del Corazón Misericordioso de Cristo, nos preguntaremos que nos está pidiendo Dios a cada uno de nosotros y a nuestra Iglesia Diocesana de Getafe. La Misión nos ha hecho ver, que tenemos que



convertirnos más al Señor, que hemos de crecer más en la fe y que hemos de corregir muchas actitudes de pereza y negligencia. La Misión nos ha hecho más misioneros.

En esa tarde del tres de junio, al consagrarnos al Corazón de Jesús, renovaremos nuestro deseo ferviente de corresponder a todo el amor que nos está mostrando, impulsando, en comunión con toda la Iglesia, una nueva etapa evangelizadora en nuestra diócesis marcada por la alegría del evangelio.

Pondremos nuestra mirada dentro del Corazón de Jesús, entraremos en sus sentimientos y gozaremos de su amor. Y lo haremos porque el Corazón de Jesús, traspasado por la lanza del soldado, es un corazón abierto por nosotros y abierto para nosotros: abierto para que en Él lleguemos al Corazón mismo de Dios, ese Corazón que, como decimos en el salmo *"perdona todas nuestras culpas y cura todas nuestras enfermedades, rescata nuestra vida de la fosa y nos colma de gracia y de ternura"*.



San Juan lo expresa con toda claridad en su primera carta: *"En esto consiste el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados"* (1 Jn 4,9). Jesús vino a esto: a darnos la plena revelación del amor del Padre y a derramarlo generosamente sobre todos.



En el Misterio del Corazón de Cristo, en el que la Iglesia quiere revelarnos la humanidad de Dios y quiere hacernos sentir la cercanía entrañable de un Dios, que, en Cristo, se hace "todo corazón" y todo amor, pondremos los frutos de la Misión, y le pediremos que nos haga capaces de ser mensajeros de ese amor para nuestros hermanos.

Para todos, un saludo muy cordial y mi bendición.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

- **Mari Cruz Oroquieta**, de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, falleció en Cienpozuolos, el 2 de mayo de 2016, a los 90 años de edad y 66 de vida consagrada

- **D. Rafael Antonio García**, falleció el 18 de mayo de 2016, en Bogotá, a los 90 de edad. Viudo de Rosa Elena Ruiz y padre de 14 hijos, uno de ellos, el sacerdote escalabriniano Juan de Jesús García, que fue vicario parroquial en la Parroquia Asunción de Nuestra Señora, en Arroyomolinos, desde el año 2010 al 2013.

Haz que los difuntos descansen en tu paz eterna y que se afiance nuestra unión con ellos por la comunión de los santos.





Conferencia Episcopal Española

DOCUMENTO DE LA CEMCS SOBRE LA PIRATERÍA EN EL CINE



La Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social (CEMCS) hace público hoy, 3 de mayo de 2016, el documento "La piratería en el cine. Una mirada desde la Doctrina Social de la Iglesia". La CEMCS da a conocer este texto en el marco de la L Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales que se celebra el próximo domingo, día 8 de mayo.

El documento empieza constatando como la Iglesia siempre ha entendido el cine como "un medio de comunicación de gran valor para la difusión de la cultura, el primero de los llamados de comunicación de masas, y como una nueva herramienta valiosa también para la evangelización". También reconoce que las nuevas tecnologías están permitiendo que el cine esté llegando a más personas de un modo sencillo y económico. Sin embargo, alertan de que "sin una pertinente educación moral, esta difusión puede lesionar los legítimos derechos e intereses de un amplísimo número de profesionales que trabajan en la industria del cine". "Así ocurre -puntualizan- cuando las creaciones audiovisuales se ponen a libre disposición, fundamentalmente a través de internet, al margen del cauce de distribución previsto por los productores, o cuando se elaboran copias de la película para la venta en

mercadillos o por las calles". Una actividad, que además, tiene especial gravedad "cuando en su origen está el hurto de una copia de la obra, lo que implicaría un doble acto delictivo".

La CEMCS alerta sobre la extensión de la piratería, que "está llegando incluso a poner en peligro la continuidad de esta expresión cultural tan valiosa para la difusión de ideas en beneficio de las personas". Ante esta realidad, y teniendo en cuenta que "la dimensión del hombre debe ser enseñada y aprendida en cada generación", a la CEMCS, le parece oportuno iluminar esta realidad "desde una conciencia moral que busca el bien de los individuos". Por ello, dirige esta reflexión "a los católicos y a todas las personas que aspiran a construir el bien común", analizando los distintos factores implicados: económicos, culturales, industriales y evangelizadores.

El legítimo derecho a la propiedad privada

La CEMCS defiende que el legítimo derecho a la propiedad alcanza también a los bienes intelectuales y culturales. Y precisan, "la dimensión social de estos bienes intelectuales y culturales es más evidente ya que se refieren a una actividad creativa que renueva a la sociedad y le hace progresar cuando atiende a sus verdaderos fines, más que una mera actividad productiva".

Además, recuerdan que el compendio de la Doctrina Social de la Iglesia señala que "las actividades que conculcan el derecho a recibir una justa retribución por el propio trabajo son contrarias, no sólo a la ley positiva de los países, sino también se oponen a la Ley de Dios".

Sin embargo, se constata "una cierta indiferencia moral, cuando no una clara justificación, ante el hecho tan extendido de la piratería audiovisual, que impide a toda la industria del cine recibir la justa recompensa que es consecuencia de su actividad". Según la CEMCS, el origen de esta situación está en un "grave desconocimiento de la doctrina social de la Iglesia en este campo, y a menudo, una búsqueda de argumentos abstractos y parciales que difuminan la responsabilidad personal apoyados en una impunidad de facto".

El documento continúa analizando cuestiones económicas que han afectado, en general, al negocio del cine y del tiempo libre. Pero también señalan al fenó-

meno de la piratería como un agravante en la industria del cine en el contexto de dificultades económicas.

La industria del cine

La CEMCS agrupa en dos categorías las múltiples actividades que se desarrollan en el marco de esta industria: las que están ligadas al proceso creativo y las actividades ligadas a la difusión de la obra, sector al que le afecta fundamentalmente la piratería pues "impide la obtención del beneficio legítimo". Pero además, repercute en el primer sector que no puede obtener los recursos necesarios para acometer nuevos proyectos que pueden ser "imprescindibles para el desarrollo social y cultural de las personas".

El documento, también señala que la industria del cine tenga que hacer un esfuerzo de adaptación a la nueva situación tecnológica a la hora de crear y difundir la obra creada, como realizó la industria musical ante un entorno similar. Aunque esta adaptación no elimina el principio fundamental de que "las obras artísticas generan una serie de derechos en sus creadores, productores intérpretes, distribuidores, exhibidores, etc. que deben ser satisfechos". De hecho, recuerdan que las obras cinematográficas, generan al autor un derecho moral y legal.

Desde el punto de vista moral: contra el 7º y el 10º mandamiento

El cuarto punto de este documento, se centra el punto de vista moral acerca de la piratería, que "merece una triple consideración social". La primera consideración es muy clara: la piratería "incurre en un pecado contra el 7º mandamiento de la Ley de Dios que dice <no robarás>" y remiten al Catecismo de la Iglesia Católica.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta que se inflige un daño al bien común de la sociedad, denuncian que "dañar un cauce por el que pueden fluir las mejores ideas para el desarrollo social y por tanto limitar a sus miembros el acceso a un bien común posible es atentar contra el bien común de la sociedad y facilitar su alienación".

La tercera reflexión conduce a la conclusión de que la piratería también atenta contra el 10º mandamiento pues el "deseo de poseer los bienes ajenos, por



encima de cualquier limitación y derecho, está relacionado con el décimo mandamiento de la ley de Dios que prohíbe la codicia de estos bienes, que está en la <raíz del robo, de la rapiña y del fraude, prohibidos por el séptimo mandamiento>" (CEC2534).

La CEMC termina el documento con el compromiso de "animar, a los católicos y a todas las personas que actúan según la recta conciencia, de manera especial a los jóvenes y a sus educadores, a vivir de acuerdo con los principios que rigen el bien común y el desarrollo de las personas y la dignidad humana". Deseamos que "el fenómeno de la piratería en el mundo del cine disminuya hasta desaparecer, como fruto de una reflexión madura de personas sensibles al auténtico valor del cine y sensibles al bien común de toda la sociedad".

MONS. ESCRIBANO,
NUEVO OBISPO DE
CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, viernes 13 de mayo, que el papa Francisco ha nombrado a Mons. Carlos Manuel Escribano Subías obispo de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

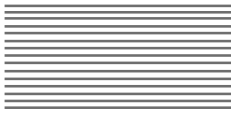
Mons. Escribano Subías es actualmente obispo de Teruel y Albarracín. La diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño está vacante por el traslado de Mons. Juan José Omella Omella, quien tomó posesión de la diócesis de Barcelona el 26 de diciembre. Está al frente de la sede, como administrador diocesano, D. Vicente Robredo García.

Obispo de Teruel y Albarracín desde 2010

Mons. Escribano nació el 15 de agosto de 1964 en Carballo (A Coruña). Entró en el seminario mayor de Lleida. Obtuvo la Licenciatura en Teología Moral



(especialización en Moral económica) por la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma (1994-1996).



Fue ordenado sacerdote el 14 de julio de 1996, quedando incardinado en la diócesis de Zaragoza, donde desarrolló su ministerio sacerdotal y desempeñó los siguientes cargos: vicario parroquial de la Parroquia de "Santa Engracia" (1996-2000); párroco de "El sagrado Corazón" (2000-2008); consiliario del "Movimiento Familiar Cristiano (2003-2010); patrono de la Fundación de la Universidad "San Jorge" (2006-2008); vicario episcopal del sector Centro y profesor del "Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón" (2005-2010); consiliario de la delegación episcopal de Familia y Vida (2006-2010); consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas (2007-2010); y párroco de "Santa Engracia" y Patrono de la Fundación "San Valero" (2008-2010).

Fue nombrado obispo de Teruel y Albarracín el 20 de julio de 2010 y recibió la ordenación episcopal el 26 de septiembre del mismo año.



En la Conferencia Episcopal Española es, desde 2010, miembro de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. También dentro de esta Comisión es miembro del departamento de Pastoral de Juventud, desde el año 2015. Es Consiliario Nacional de Acción Católica, desde 2011, y de Manos Unidas, desde 2015. Fue miembro, desde 2011 al 2014, de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.





Iglesia Universal

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 50 JORNADA MUNDIAL
DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Comunicación y Misericordia:
un encuentro fecundo

Queridos hermanos y hermanas:

El Año Santo de la Misericordia nos invita a reflexionar sobre la relación entre la comunicación y la misericordia. En efecto, la Iglesia, unida a Cristo, encarnación viva de Dios Misericordioso, está llamada a vivir la misericordia como rasgo distintivo de todo su ser y actuar. Lo que decimos y cómo lo decimos, cada palabra y cada gesto debería expresar la compasión, la ternura y el perdón de Dios para con todos. El amor, por su naturaleza, es comunicación, lleva a la apertura, no al aislamiento. Y si nuestro corazón y nuestros gestos están animados por la caridad, por el amor divino, nuestra comunicación será portadora de la fuerza de Dios.



Como hijos de Dios estamos llamados a comunicar con todos, sin exclusión. En particular, es característico del lenguaje y de las acciones de la Iglesia transmitir misericordia, para tocar el corazón de las personas y sostenerlas en el camino hacia la plenitud de la vida, que Jesucristo, enviado por el Padre, ha venido a traer a todos. Se trata de acoger en nosotros y de difundir a nuestro alrededor el calor de la Iglesia Madre, de modo que Jesús sea conocido y amado, ese calor que da contenido a las palabras de la fe y que enciende, en la predicación y en el testimonio, la "chispa" que los hace vivos.

La comunicación tiene el poder de crear puentes, de favorecer el encuentro y la inclusión, enriqueciendo de este modo la sociedad. Es hermoso ver personas que se afanan en elegir con cuidado las palabras y los gestos para superar las incomprensiones, curar la memoria herida y construir paz y armonía. Las palabras pueden construir puentes entre las personas, las familias, los grupos sociales y los pueblos. Y esto es posible tanto en el mundo físico como en el digital. Por tanto, que las palabras y las acciones sean apropiadas para ayudarnos a salir de los círculos viciosos de las condenas y las venganzas, que siguen enmarañando a individuos y naciones, y que llevan a expresarse con mensajes de odio. La palabra del cristiano, sin embargo, se propone hacer crecer la comunión e, incluso cuando debe condenar con firmeza el mal, trata de no romper nunca la relación y la comunicación.

Quisiera, por tanto, invitar a las personas de buena voluntad a descubrir el poder de la misericordia de sanar las relaciones dañadas y de volver a llevar paz y armonía a las familias y a las comunidades. Todos sabemos en qué modo las viejas heridas y los resentimientos que arrastramos pueden atrapar a las personas e impedirles comunicarse y reconciliarse. Esto vale también para las relaciones entre los pueblos. En todos estos casos la misericordia es capaz de activar un nuevo modo de hablar y dialogar, como tan elocuentemente expresó Shakespeare: "La misericordia no es obligatoria, cae como la dulce lluvia del cielo sobre la tierra que está bajo ella. Es una doble bendición: bendice al que la concede y al que la recibe" (El mercader de Venecia, Acto IV, Escena I).

Es deseable que también el lenguaje de la política y de la diplomacia se deje inspirar por la misericordia, que nunca da nada por perdido. Hago un llamamiento sobre todo a cuantos tienen responsabilidades institucionales, políticas y de formar la opinión pública, a que estén siempre atentos al modo de expresarse cuando se refieren a quien piensa o actúa de forma distinta, o a quienes han cometido errores.



Es fácil ceder a la tentación de aprovechar estas situaciones y alimentar de ese modo las llamas de la desconfianza, del miedo, del odio. Se necesita, sin embargo, valentía para orientar a las personas hacia procesos de reconciliación. Y es precisamente esa audacia positiva y creativa la que ofrece verdaderas soluciones a antiguos conflictos así como la oportunidad de realizar una paz duradera. "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. [...] Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,7.9).

Cómo desearía que nuestro modo de comunicar, y también nuestro servicio de pastores de la Iglesia, nunca expresara el orgullo soberbio del triunfo sobre el enemigo, ni humillara a quienes la mentalidad del mundo considera perdedores y material de desecho. La misericordia puede ayudar a mitigar las adversidades de la vida y a ofrecer calor a quienes han conocido sólo la frialdad del juicio. Que el estilo de nuestra comunicación sea tal, que supere la lógica que separa netamente los pecadores de los justos. Nosotros podemos y debemos juzgar situaciones de pecado -violencia, corrupción, explotación, etc.-, pero no podemos juzgar a las personas, porque sólo Dios puede leer en profundidad sus corazones. Nuestra tarea es amonestar a quien se equivoca, denunciando la maldad y la injusticia de ciertos comportamientos, con el fin de liberar a las víctimas y de levantar al caído. El evangelio de Juan nos recuerda que "la verdad os hará libres" (Jn 8,32). Esta verdad es, en definitiva, Cristo mismo, cuya dulce misericordia es el modelo para nuestro modo de anunciar la verdad y condenar la injusticia. Nuestra primordial tarea es afirmar la verdad con amor (cf. Ef 4,15). Sólo palabras pronunciadas con amor y acompañadas de mansedumbre y misericordia tocan los corazones de quienes somos pecadores. Palabras y gestos duros y moralistas corren el riesgo hundir más a quienes queríamos conducir a la conversión y a la libertad, reforzando su sentido de negación y de defensa.

Algunos piensan que una visión de la sociedad enraizada en la misericordia es injustificadamente idealista o excesivamente indulgente. Pero probemos a reflexionar sobre nuestras primeras experiencias de relación en el seno de la familia. Los padres nos han amado y apreciado más por lo que somos que por nuestras capacidades y nuestros éxitos. Los padres quieren naturalmente lo mejor para sus propios hijos, pero su amor nunca está condicionado por el alcance de los objetivos. La casa paterna es el lugar donde siempre eres acogido (cf. Lc 15,11-32). Quisiera alentar a todos a pensar en la sociedad humana, no como un espacio en el



que los extraños compiten y buscan prevalecer, sino más bien como una casa o una familia, donde la puerta está siempre abierta y en la que sus miembros se acogen mutuamente.

Para esto es fundamental escuchar. Comunicar significa compartir, y para compartir se necesita escuchar, acoger. Escuchar es mucho más que oír. Oír hace referencia al ámbito de la información; escuchar, sin embargo, evoca la comunicación, y necesita cercanía. La escucha nos permite asumir la actitud justa, dejando atrás la tranquila condición de espectadores, usuarios, consumidores. Escuchar significa también ser capaces de compartir preguntas y dudas, de recorrer un camino al lado del otro, de liberarse de cualquier presunción de omnipotencia y de poner humildemente las propias capacidades y los propios dones al servicio del bien común.



Escuchar nunca es fácil. A veces es más cómodo fingir ser sordos. Escuchar significa prestar atención, tener deseo de comprender, de valorar, respetar, custodiar la palabra del otro. En la escucha se origina una especie de martirio, un sacrificio de sí mismo en el que se renueva el gesto realizado por Moisés ante la zarza ardiente: quitarse las sandalias en el "terreno sagrado" del encuentro con el otro que me habla (cf. Ex 3,5). Saber escuchar es una gracia inmensa, es un don que se ha de pedir para poder después ejercitarse practicándolo.



También los correos electrónicos, los mensajes de texto, las redes sociales, los foros pueden ser formas de comunicación plenamente humanas. No es la tecnología la que determina si la comunicación es auténtica o no, sino el corazón del hombre y su capacidad para usar bien los medios a su disposición. Las redes sociales son capaces de favorecer las relaciones y de promover el bien de la sociedad, pero también pueden conducir a una ulterior polarización y división entre las personas y los grupos. El entorno digital es una plaza, un lugar de encuentro, donde se puede acariciar o herir, tener una provechosa discusión o un linchamiento moral. Pido que el Año Jubilar vivido en la misericordia "nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación" (*Misericordiae vultus*, 23). También en red se construye una verdadera ciudadanía. El acceso a las redes digitales lleva consigo una responsabilidad por el otro, que no vemos pero que es real, tiene una dignidad que debe ser respetada. La red puede ser bien utilizada para hacer crecer una sociedad sana y abierta a la puesta en común.



La comunicación, sus lugares y sus instrumentos han traído consigo un alargamiento de los horizontes para muchas personas. Esto es un don de Dios, y es también una gran responsabilidad. Me gusta definir este poder de la comunicación como "proximidad". El encuentro entre la comunicación y la misericordia es fecundo en la medida en que genera una proximidad que se hace cargo, consuela, cura, acompaña y celebra. En un mundo dividido, fragmentado, polarizado, comunicar con misericordia significa contribuir a la buena, libre y solidaria cercanía entre los hijos de Dios y los hermanos en humanidad.

Vaticano, 24 de enero de 2016

Francisco



HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:** 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.



